



**Creencias y prácticas acerca de la muerte en algunas iglesias de Cauca, Bajo Cauca Antioqueño.**

Lesly Milena Giraldo Bedoya

Trabajo de grado presentado para optar al título de antropóloga

Asesora

Aída Cecilia Gálvez Abadía, Doctora (PhD) en Antropología

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Antropología  
Caucasia, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Giraldo Bedoya, 2023)

---

**Referencia**

Giraldo Bedoya, L. M. (2023). *Creencias y prácticas acerca de la muerte en algunas iglesias de Cauca, Bajo Cauca Antioqueño*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.

**Estilo APA 7 (2020)**



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Alba Nelly Gómez García.

**Jefe departamento:** Javier Rosique Gracia.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Tabla de contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
1. Introducción.....	10
1.1 Metodología.....	12
2. Contexto: Caucasia-Antioquia.....	17
3 Marco teórico.....	24
3.1 Muerte y pandemia.....	31
4. Rito funerario.....	34
4.1 Notificación sobre la muerte.....	34
4.2 Pasos o momentos en el tránsito del mundo de los vivos al mundo de los muertos.....	40
4.3 Ofrendas materiales e inmateriales.....	44
4.4 Rito funerario como lugar de reencuentro y reconstrucción del vínculo social.....	48
4.5 Brecha entre el culto privado o familiar y el culto social alrededor de la muerte.....	50
5. El cementerio.....	54
5.1 Lugar ambivalente.....	54
5.2 La muerte es contaminación.....	61
5.3 El recuerdo en la lápida.....	63
5.4 Día de los fieles difuntos.....	72
6. Duelo.....	89
6. 1 Formas de sobrellevar el duelo.....	89
6.2 Solitario o en compañía.....	91
6.3 ¿Se termina en algún momento?.....	92
7. ¿Qué pasa después de la muerte?.....	94
7.1 Alma.....	94

7.2 Cremación. ....	97
8. La muerte y la pandemia del COVID-19. ....	100
9. Conclusiones. ....	107
Referencias. ....	110

## Lista de figuras

<b>Figura 1.</b> Parroquia el Sagrado Corazón. ....	20
<b>Figura 2.</b> Iglesia Restaurando Ministerios y Naciones.....	22
<b>Figura 3.</b> Iglesia Cristiana Cuadrangular ubicada en el barrio La Esperanza. ....	23
<b>Figura 4.</b> Publicación de Facebook. ....	36
<b>Figura 5.</b> Publicación en Facebook. ....	36
<b>Figura 6.</b> Mapa satelital con las ubicaciones de las salas de velación en el municipio de Caucasia. ....	39
<b>Figura 7.</b> Arreglos florales. ....	45
<b>Figura 8.</b> Mapa satelital del municipio de Caucasia, indicando los cementerios.....	54
<b>Figura 9.</b> Tumba con decoración del Atlético Nacional. ....	65
<b>Figura 10.</b> Tumba con decoración del Deportivo Independiente Medellín. ....	65
<b>Figura 11.</b> Tumba con el logo de la empresa llamada TALLER EL “RACHI”. ....	67
<b>Figura 12.</b> Tumba compartida. ....	68
<b>Figura 13.</b> Epitafio con la oración a la Virgen del Carmen. ....	69
<b>Figura 14.</b> Epitafio con mensajes para cada difunto. ....	70
<b>Figura 15.</b> Epitafio con la imagen del beato Mariano Euse. ....	71
<b>Figura 16.</b> Epitafio. ....	71
<b>Figura 17.</b> Imagen satelital del cementerio Campos de Esperanza. ....	73
<b>Figura 18.</b> Entrada al segundo nivel de la capilla. ....	74
<b>Figura 19.</b> Mujeres arrodillándose. ....	76
<b>Figura 20.</b> Hombre arrodillándose. ....	76
<b>Figura 21.</b> Mujer lavando la tumba. ....	77
<b>Figura 22.</b> Hombre pintando bóveda.....	78
<b>Figura 23.</b> Tumba con flores. ....	79

<b>Figura 24.</b> Bóveda con flores, fotografía y copa de agua.....	80
<b>Figura 25.</b> Veladora.....	81
<b>Figura 26.</b> Bóveda con flores y velas. ....	81
<b>Figura 27.</b> Bóveda de niño con juguetes. ....	82
<b>Figura 28.</b> Parte lateral izquierda de la capilla del cementerio. ....	83
<b>Figura 29.</b> La Divina Misericordia. ....	84
<b>Figura 30.</b> Estatua de Jesús resucitado. ....	85
<b>Figura 31.</b> San Miguel Arcángel. ....	86
<b>Figura 32.</b> Osarios San José. ....	87
<b>Figura 33.</b> Bóvedas.....	87
<b>Figura 34.</b> Noticia falsa sobre la Ivermectina. ....	103
<b>Figura 35.</b> Noticia falsa sobre receta que cura el COVID-19, vía WhatsApp. ....	104

**Siglas, acrónimos y abreviaturas.**

<b>AIEC</b>	Denominación Iglesias Evangélicas del Caribe
<b>INER</b>	Instituto de Estudios Regionales

## Resumen.

En el presente trabajo, se estudian las prácticas y creencias religiosas sobre la muerte, profesadas por los creyentes de tres iglesias ubicadas en el municipio de Caucasia-Antioquia, en el que se evidenciaran algunas similitudes y diferencias entre estas.

La muerte genera diversas actitudes y sentimientos. La manera en que se exprese dependerá de la comunidad religiosa en la que se instauren, pues, cada religión cuenta con sus propias creencias, que ayudarán a definir la manera en que realizarán sus ritos.

En los últimos años, los ritos han sido afectados debido a la pandemia por COVID-19, con la cual, surgieron medidas de bioseguridad como el distanciamiento social. Por lo cual, las sociedades, han aprovechado los avances tecnológicos, para continuar con una interacción en la comunidad más segura, porque así se evitan contagios y se mantienen las relaciones sociales.

Los creyentes de estas iglesias del municipio han aprovechado las herramientas tecnológicas, para difundir noticias sobre el fallecimiento de alguno de sus integrantes, para mantener comunicados a los miembros de sus respectivas comunidades religiosas; por la cual, se evidencia el apoyo que se genera entre estos grupos.

Por eso, en esta investigación se usó una metodología de carácter cualitativo, tanto presencial como virtual, para obtener un panorama amplio de las maneras en que conllevan los hechos que trae la muerte, en un entorno físico como en el digital.

*Palabras clave:* muerte, rito funerario, duelo, COVID-19, relaciones sociales, cementerio.

---

### **Abstract.**

This paper studies the religious practices and beliefs about death professed by the believers of three churches located in the municipality of Caucasia-Antioquia, in which some similarities and differences among them will be evidenced.

Death generates diverse attitudes and feelings. The way in which it is expressed will depend on the religious community in which they are established, since each religion has its own beliefs, which will help define the way in which they will perform their rites.

In recent years, rituals have been affected due to the COVID-19 pandemic, with which biosecurity measures such as social distancing have emerged. Therefore, societies have taken advantage of technological advances to continue with a safer interaction in the community, because this prevents contagion and maintains social relations.

The believers of these churches in the municipality have taken advantage of technological tools to disseminate news about the death of one of their members, in order to keep the members of their respective religious communities in touch with each other; therefore, the support that is generated between these groups is evident.

Therefore, in this research a qualitative methodology was used, both face-to-face and virtual, to obtain a broad overview of the ways in which the facts that bring death, in a physical and digital environment.

*Keywords:* death, funeral rite, mourning, COVID-19, social relations, cemetery.

## 1. Introducción.

El municipio de Caucasia se encuentra ubicado en Colombia, en la subregión del Bajo Cauca del departamento de Antioquia. Su economía se centra en la producción ganadera y la explotación aurífera, la cual se da de manera legal e ilegal en la región. Gracias al desarrollo que ha tenido, este ha sido “considerado como el epicentro de dinámicas económicas, comerciales y de servicios más importantes del Bajo Cauca antioqueño”. (Codazzi, 2007, p. 305).

Ha sido un lugar afectado por la violencia debido a disidencias al margen de la ley, que han generado consecuencias en algunos procesos como la economía y migración; esto se evidencia en algunos casos que se han presentado en el cementerio con el deterioro y abandono de las tumbas, el cual ha sido por causas de migración que genera la violencia y la volubilidad económica en la región, la cual genera dificultades para conseguir dinero y costear los gastos para realizar un debido mantenimiento a las tumbas. (Isaza, 2019).

Por eso, la muerte ha sido un tema recurrente, y más en los últimos años debido a la pandemia, ya que, el municipio no está exento de las consecuencias que ha traído el COVID-19 y de las medidas de bioseguridad que se han implementado en todo el mundo. Es un tema que a gran parte de la población caucasiana les genere intranquilidad, pues, les provoca temor el “mundo de los muertos”.

En este municipio se encuentran diferentes maneras de llevar a cabo los ritos mortuorios, debido a que, se hayan diversas variantes del cristianismo como, por ejemplo, la católica, evangélica, Testigos de Jehová, entre otras. Esto se debe a que, de un tiempo para acá se observa lo siguiente:

En la década de los 80 hay una percepción por parte de la población, sobre el predominio de la religión católica entre sus habitantes, sin embargo, algunos medios de comunicación impresos de la región, como por ejemplo en el magazine "Caucasia, Ciudad Joven" hace referencia al surgimiento de otras religiones que para la misma época contaban con tres centros religiosos protestantes, igualándose en número a las iglesias católicas. (Isaza, 2019, p. 20).

Por eso, este escrito se enfocará en realizar un acercamiento a tres iglesias en específico, siendo estas Sagrado Corazón (católica), Cristiana Cuadrangular (evangélica) y Restaurando Ministerios y Naciones (evangélica). Para indagar sobre las creencias y prácticas religiosas que tienen los creyentes sobre la muerte y la influencia de la pandemia en el eco social de la muerte. Se le dio un inicio a este estudio con la siguiente pregunta problematizadora: ¿Cuáles prácticas y creencias se encuentran al interior de los rituales funerarios de las iglesias Sagrado Corazón, Cristiana Cuadrangular y Restaurando Ministerios y Naciones en Caucaasia-Antioquia?

La muerte es un proceso difícil de sobrellevar, ya que, se considera complejo asimilar que uno de los miembros del grupo dejará de ser parte de esté; pero el duelo cumple un papel importante en esta situación, traduciéndose este como “la inadaptación de los individuos a la muerte, y el proceso social de readaptación que permite a los supervivientes cicatrizar sus heridas” (Thomas, 1983, p. 554), con este proceso se impide olvidar al difunto y se restablece la normalidad de la vida social, sin la participación de la persona fallecida.

Por consiguiente, surgió el objetivo general de este trabajo de grado: Analizar el significado que tiene la muerte para los creyentes de las iglesias Sagrado Corazón, Cristiana Cuadrangular y Restaurando Ministerios y Naciones en el municipio de Caucaasia-Antioquia; que se va a ir evidenciando a lo largo del texto. Al igual, que pretendo presentar lo estipulado en el objetivo específico, que son, las similitudes y diferencias que se evidencian entre los fieles de estas iglesias

En el primer capítulo de este texto, se abordarán los aspectos considerados más importantes en los ritos funerarios de estas tres iglesias, que inician desde el momento de la noticia del fallecimiento hasta el entierro. Resaltando, que este rito de paso insta a los vivos al mundo de los muertos, la manera en que ayuda a unificar a los creyentes y la importancia que tiene la religión para la realización de este ritual.

En el segundo capítulo, haré referencia a las ideas, sentimientos y prácticas producidas por ese lugar vinculado a la muerte que es el cementerio; al igual que, de los factores que influyen en los fieles para enterrar a sus difuntos y para frecuentar estos lugares. Lo anterior porque el cementerio dejó en evidencia las prácticas de una religiosidad popular, en la que los deudos poseen un gran poder. También realizare un acercamiento a la celebración del día de los fieles difuntos en Caucaasia, que se celebra el 2 de noviembre, la cual es, de gran relevancia para los católicos.

El duelo como etapa de reintegración a la sociedad y superación de la muerte, causa una multiplicidad de comportamientos para llegar a su objetivo. En el tercer capítulo se expresarán las

formas del duelo que se llevan a cabo con el acompañamiento del grupo social al que pertenecía el difunto, tendientes al restablecimiento de la normalidad.

En el cuarto capítulo, realizo un acercamiento a las creencias sobre el destino de las almas de los difuntos, en el que expresan por qué se llega a cada uno de estos lugares y cómo se llega a los lugares del más allá. Desde la Biblia como libro sagrado del cristianismo se genera una imagen de estos lugares de llegada. En este capítulo me referiré igualmente a la estigmatización de la práctica de la cremación.

En el quinto capítulo, se ampliará el tema del COVID-19, referenciando sus inicios, y las consecuencias que trajo a la sociedad; al igual que las medidas de bioseguridad que se implementaron para prevenir su contagio. En este contexto los ritos funerarios sufrieron transformaciones que fueron complejas de asimilar, por la extrañeza que produjeron en el colectivo. En este capítulo se evidencia la manera en que los creyentes reaccionaron a estos cambios, y el cómo este virus afectó todos los aspectos de la vida en sociedad.

Con este trabajo se pretende aportar a la construcción de la memoria, a la historia del territorio antioqueño desde el ámbito religioso y al reconocimiento de la identidad cultural del municipio; es decir, se busca lograr la permanencia de un registro histórico, textual y etnográfico, que exponga las creencias y prácticas en las tres comunidades participantes del estudio. Según lo anterior, los creyentes de las iglesias participantes, al igual que de otras, puedan tener un conocimiento extenso en lo que respecta a los ritos funerarios que en estas se practican.

## **1.1 Metodología.**

La metodología ayuda a enfocar la pregunta problematizadora, y a partir de ese enfoque se logrará encontrar una respuesta a ésta; el trabajo se basa en una metodología de carácter cualitativo que ayudo a comprender estas realidades, significados y conceptos acerca de la muerte y los ritos funerarios desde el punto de vista de los participantes involucrados en la investigación, así como lo referencia De la Cuesta (2002) y Caulon (1995) (citados en Restrepo y Maya, 2005).

Por otro lado, se realizó un rastreo bibliográfico que permitió un acercamiento a la antropología de las religiones y dentro de ésta a los ritos fúnebres y la muerte. En el trabajo de campo, se utilizaron diversos medios accesibles, teniendo en cuenta las medidas de bioseguridad

que se presentan debido a la pandemia y al intercambio estudiantil que realicé en México en el semestre del 2022-1<sup>1</sup>.

Por eso, se usaron medios de comunicación con acercamientos a través de redes sociales (Facebook, Messenger, WhatsApp, Meet, etc.), llamadas telefónicas, entre otros, que permitieron llegar a posibles el conocimiento de la problemática de investigación mediante la etnografía virtual y las entrevistas digitalizadas (videollamadas, mensajes, cuestionarios de Google, entre otros).

En mi instancia en México con el intercambio académico que realice en el semestre 2022-I, fue fructífero en mi formación académica, porque ayudo a abrir mis expectativas, mi campo visual, mis intereses, a ser más percatada y sigilosa con todo lo que me rodea, debido a que, al estar en un entorno diferente al que siempre me he encontrado, percibo cuestiones que por serme familiares no les dedicaba una reflexión más a fondo, sino que los dejaba en la superficialidad, por ser algo que observaba en la cotidianidad, no poseía ese extrañamiento por lo familiar, propio de la postura etnográfica

En mi intercambio académico decidí aplazar el trabajo de campo hasta mi regreso a Caucaasia-Antioquia. Lugar donde se sitúan las tres iglesias participantes del estudio, debido a que, busqué elaborar una visión comparada entre la etnografía que realicé presencialmente en el pre-campo llevado a cabo en el semestre 2021-2 (durante el día de los fieles difuntos en Caucaasia) y la etnografía realizada virtualmente en mi instancia en México, dónde había empezado a comunicarme y tener algunas entrevistas con creyentes de las iglesias.

Encontré que, las conversaciones eran más fluidas de manera presencial y las personas tendían a entablar más vínculos de confianza cuando estábamos cara a cara y se sentían más cómodos; en cambio, cuando era virtualmente, se hizo un poco compleja la comunicación, porque los entrevistados se limitaban a dar respuestas cortas yo no lograba que se extendieran.

Las personas presentaban desconfianza al hablar por medios digitales, tanto que preferían no prender la cámara y que no se grabaran los encuentros. En ese sentido, capté la apertura de los entrevistados cuando realicé la etnografía cara a cara.

Considero que hay asuntos que no se pueden percibir desde las entrevistas virtuales, como lo son los sentimientos, que es algo que está muy presente en el hecho de la muerte, porque al no

---

<sup>1</sup> El intercambio estudiantil que realicé consistió en viajar por el semestre 2022-1 a la Universidad Autónoma del Estado de México, localizada en la ciudad de Toluca de Lerdo en México, para cursar unas materias como, entre esas, Antropología Simbólica e Interpretativa; que aportaron a mi trabajo de grado con temas sobre creencias y prácticas en algunas comunidades pertenecientes a México; al igual que me suministraron textos relevantes para mi estudio.

estar en condiciones de ver sus expresiones o al tener conversaciones muy cortas, no me era posible percatarme de ese asunto, a diferencia de como ocurrió en noviembre del año 2021. En esa ocasión y desde la presencialidad, yo podía observar cada acción que realizaran, podía igualmente evidenciar los sentimientos que se producían ese día, como la tristeza, a veces la alegría de recordar a los difuntos.

En el pre-campo lograba entablar una cercanía con los creyentes, porque tenían la certeza de que los estaba escuchando y prestando atención a todo lo que decían, así que las conversaciones se hacían más amenas y lograba recoger información valiosa para el trabajo que realizaba.

Por redes sociales no encontré grupos de estas iglesias, por lo que se dificultaba poder conectarme con más creyentes. Con los pocos que logré conectarme eran conocidos de mis familiares quienes me ayudaban a comunicarme con otros feligreses; en todo caso al momento de contactarlos decían que no contaban con tanta disponibilidad de tiempo para las entrevistas. Considero que cuando hice el pre-campo presencial, los deudos fueron más flexibles con la disponibilidad que manifestaron hacia mí.

En mi investigación también me interesaba observar los rituales funerarios. Esto no habría sido posible virtualmente porque por lo regular, los fieles son delicados y reservados con el tema de la muerte, prefieren que en estos actos no se haga uso de elementos digitales, porque podría generar momentos de incomodidad, ya que, es un momento en el que aparecen sentimientos de tristeza, dolor y angustia. Por lo general, a las personas no les agrada guardar esos momentos en registros fotográficos.

Los ritos relacionados con la muerte se realizan de manera presencial, en el que es complejo que influyan elementos virtuales para su elaboración; estos ritos llevan a salir del hogar y tener una interacción física con otros integrantes de la sociedad. La presencialidad permite observar a las personas en acción, realizando sus actividades y ritos, de esta manera puedo asumir un rol activo en las prácticas, observar desde un primer plano y tener una interacción más amena con los participantes.

Por todas estas razones, opté por enriquecer mi trabajo de grado estudiando a nuevos autores, en las que realicé una revisión bibliográfica sobre temas relacionados con la muerte y también tuve presente, artículos vistos en el curso de Antropología Simbólica e Interpretativa que cursé en la Universidad Autónoma del Estado de México; estos fueron de gran ayuda porque me hicieron considerar nuevos temas que no había tenido presentes como, por ejemplo, las maneras en

que se notifican el fallecimiento de una persona, el uso que se le hace a las ofrendas de los muertos cuando las van a cambiar por otras, etc.

Un ejemplo de esto es con el texto de Colatarci y Vidal (2008) llamado: “Entre las devociones populares y el culto a los muertos en el paisaje ritual”. En el que los autores desarrollan la distinción entre un culto privado y un culto social, en el que el privado está constituido por asuntos más íntimos y familiares, como, por ejemplo, visitar al ser querido en el cementerio, llevarle ofrendas y encenderlas velas; por otro lado, está el culto social, en el que participan personas cercanas a los allegados al difunto.

De este texto surgió un apartado inscrito en la guía de campo (los apartados fueron extraídos tal cual se encuentran en la guía de campo, por eso tienen esa enumeración) que desarrollé gracias a la revisión bibliográfica que realicé en mi intercambio académico:

- 10. Brecha entre el culto privado o familiar y el culto social alrededor de la muerte.
- 10.1 ¿Qué se hace en cada uno?
- 10.2 ¿A cuál se le da más relevancia?
- 10.3 ¿Hasta dónde llega?
- 10.4 ¿Que los diferencia?

Al término de mi intercambio académico, proseguí con el trabajo de campo etnográfico del ámbito presencial, en el que realicé visitas a las iglesias de las cuales se enfoca este estudio, al igual que a los cementerios y funerales; esto para contar con observación participante. También realicé entrevistas presenciales con los creyentes de estas tres iglesias, para contrastar las diferencias y similitudes que se encuentran entre estas.

Con la recolección de datos, realicé un análisis expresado en los siguientes capítulos, para dar respuesta a la pregunta de investigación y a la problemática presentada; tuve en cuenta lo investigado del lugar previamente, la perspectiva de los sujetos de estudio y las bases de datos, igualmente me apoyé en las fortalezas derivadas de la estancia en México.

Se tuvo en cuenta que, el tema de la muerte toca con la subjetividad de la sociedad que la experimenta; implica un plano psicológico que es la pérdida de un integrante, el cual se vive con una intensidad muy variable, pues no todos los grupos sociales lo experimentan de la misma manera.

Por eso, en este proyecto asumí desde el principio lo sensible que es tratar este asunto, que con todo respeto y comprensión se realizó en el transcurso del trabajo, pues, los ritos funerarios, el duelo y la muerte, es algo que se considera sagrado, que se debe tratar según las creencias que posean los grupos sociales.

Se maneja información que comunico y expreso las sociedades que se estudiaron, por lo cual, se llegó a un compromiso de guardar el anonimato y sus datos personales, a quienes deseaban hacer uso de él, para cuidar su integridad como persona.

La información que me suministraron será usada estrictamente con fines académicos y no se expondrá algún dato con lo que los interlocutores no estén de acuerdo; hecho que se les compartió a ellos en el desarrollo del trabajo de campo; y en el que se les expuso el tema del estudio, para así dar un parte de tranquilidad y lograr los vínculos de confianza.

## 2. Contexto: Caucasia-Antioquia.

El municipio de Caucasia antes fue nombrado Cañafístula, se cree que fundada el 12 de abril de 1886 por el señor Clemente Arrieta, el cual recorría junto a un grupo de expedicionarios, el río Cauca; el municipio fue nombrado de esta manera porque en él se encontraban numerosos árboles de cañafístula, lo que llamó la atención del grupo para detenerse en ese territorio. (Nodo del lenguaje Caucasia, 2007).

La denominación del lugar en ese entonces era de caserío; perteneció desde su fundación hasta 1912 al municipio de Cáceres, momento en el que "el corregimiento de Margento es ascendido a municipio y Cañafístula pasa a ser parte de la nueva jurisdicción"(Nodo del lenguaje Caucasia, 2007). En 1927 Monseñor Miguel Ángel Builes, obispos de Santa Rosa de Osos, en conjunto con algunos pobladores le cambiaron el nombre por el de Caucasia, en honor al río. (Nodo del lenguaje Caucasia, 2007).

Mediante Acuerdo 04 del 27 de julio de 1927 ascendió de caserío a Corregimiento. En 1938, la cabecera municipal fue trasladada a Nechí, creando un descontento en los margentinos que en esa época estudiaban las fallas que hubo para que se sucediera este acto (..) Mediante la Ordenanza N.º 056 del 7 de julio de 1942 emanada de la Asamblea Departamental de Antioquia, es elevado el corregimiento de Caucasia a la categoría de municipio. (Nodo del lenguaje Caucasia, 2007).

El bajo cauca antioqueño, está ubicado al noreste del departamento de Antioquia, Lo conforman los municipios de Cáceres, Traza, Caucasia, Zaragoza, Bagre y Nechí. Al ser un territorio fronterero se producen diversas interacciones culturales que han dado paso a la confirmación y llegada de diferentes grupos sociales, que demuestran una gran diversidad étnica, cultural y heterogeneidad. La actividad minera ha tenido una gran influencia en los asentamientos humanos en ese lugar. (INER, 2000).

Esta región ha estado afectada por conflictos económicos, sociales y militares, ya que, algunos lugares no han tenido títulos de propiedad, lo que genera una apropiación de tierras y recursos. El municipio de Caucasia es considerado como el centro de servicios de más relevancia en la región. (INER, 2000).

El municipio de Caucasia está conectado con otros municipios a través de la red vial, en las que se encuentra la Troncal del Paz, las vías Caucasia-Nechí y Zaragoza-Caucasia; además de contar con la red fluvial de los ríos Cauca y Nechí. Es considerada el centro de servicios más relevante de la región del bajo cauca. Caucasia al limitar con la Costa Atlántica, ha influido que una parte de la población, provengan de las sábanas de Córdoba, Bolívar y Sucre. (INER, 2000)

La economía del municipio se centra primordialmente en la ganadería, pues, es considerado el mayor productor de ganado del Bajo Cauca. Por eso, en este municipio se comercializa en ferias el ganado de municipios aledaños, al igual que del propio lugar. Aunque este sector ofrece poco empleo, ya que, según encuestas realizadas al Bajo Cauca, para 200 hectáreas solo necesitan un trabajador; en esta región en el año 1998 se contaban con aproximadamente 1697 empleos en hectáreas sembradas en pastos, de las cuales Caucasia les correspondían 512 empleos. (INER, 2000).

La actividad comercial en Caucasia ha sido afectada, por un lado, por la crisis minera, causada por la caída del precio internacional del oro, lo cual hace que los costos de inversión en este negocio sean muy altos. Y, por otro lado, el conflicto armado, que ha provocado el desplazamiento de personas a otros lugares del país, al igual que el cierre de negocios por medidas de seguridad. (INER, 2000).

En Caucasia se han generado interacción entre diversas sociedades, por, como mencionamos anteriormente, la llegada de poblaciones pertenecientes a otros municipios y departamentos, lo cual produce:

Nuevas formas de habitar los espacios y el sistema de creencias de un grupo social, inevitablemente es una estructura que se construye y reconstruye de acuerdo con los cambios que se generan al interior del colectivo. La religión católica llegó a la región con tres eventos muy importantes: el primero fue la visita apostólica en 1915 de Monseñor Maximiliano Crespo, en la cual bautizó, confirmó y casó a un gran número de habitantes de la región; posteriormente se dio la fundación de la congregación Hermanas Teresitas del Niño Jesús quienes en 1925 se dedicaron a la educación y evangelización, y, por último, dos años después se creó la Parroquia de la Inmaculada. (González, 1987, citado en Isaza, 2019, p. 19).

En los años 80 existía una predominancia de la religión católica entre los habitantes, pero empezaron a surgir centros religiosos protestantes, lo que dio pie a una disminución del poder del catolicismo en esa región. Por lo que, actualmente en el municipio se encuentran 8 templos católicos y diversas iglesias protestantes<sup>2</sup>. (Isaza, 2019).

En este estudio, nos enfocaremos en tres iglesias, siendo estas la parroquia del Sagrado Corazón, y las iglesias Cristiana Cuadrangular del barrio La Esperanza y Restaurando Ministerios y Naciones; de las cual se dará un breve perfil, teniendo en cuenta que, las iglesias mencionadas no cuentan con referencias en documentos que nos ofrezca un panorama de ellas (a excepción de la parroquia de la cual encontré un informe final de prácticas académicas), también cabe resaltar, que estas iglesias son por lo general sus picaces con la información a compartir.

La parroquia del Sagrado Corazón pertenece a la Diócesis de Santa Rosa de Osos, creada por el decreto Nro. 36 del 29 de diciembre de 1979, expedido por el obispo de esa época, Monseñor Joaquín García Ordóñez. Su patrona o santa a la cual le confían el cuidado de la iglesia es la Virgen del Carmen. (Vega, 2017). El actual sacerdote es el presbítero Enrique García.

El Sagrado Corazón de Caucaasia goza de la personería jurídica eclesiástica que el Estado Colombiano reconoce en el artículo IV del Concordato Vigente (tratado que regula las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado). Asimismo, expresa que la entidad, por sus fines primarios de Evangelización, es reconocida como “sin ánimo de lucro” y, finalmente, ratifica el nombramiento del párroco como Representante Legal, para el manejo de cuentas bancarias y demás actos administrativos de la parroquia. (Vega, 2017, p. 6).

En el año 1975 se inició la construcción de la parroquia El Sagrado Corazón, porque un grupo considerable de fieles, solicitaron al entonces párroco de iglesia La Inmaculada Concepción, el sacerdote Ernesto Gómez Posada, la creación de otra parroquia, porque estos tenían que desplazarse hasta el barrio El Centro para participar de una eucaristía. (Vega, 2017).

En la actualidad, la parroquia cuenta con 18.000 habitantes (aproximadamente) y está conformada por diferentes grupos de trabajo pastoral como: pastoral catequética, pequeños

---

<sup>2</sup> No se encuentro un registro de la cantidad de iglesias protestantes ubicadas en el municipio de Caucaasia-Antioquia.

grupos de familia, pastoral de las comunicaciones, pastoral de multitudes, pequeños grupos de familia, pastoral familiar, pastoral educativa, pastoral social, pastoral de la salud, pastoral litúrgica, pastoral vocacional, pastoral juvenil, pastoral de la primera infancia y pastoral rural. (Vega, 2017, p. 13).

Esto demuestra la gran afluencia de fieles que asisten a esta iglesia. Por eso, en celebraciones que realizan en la parroquia como, el altar a San Isidro, participan una gran cantidad de personas, tanto creyentes participes de esta iglesia como los que no.

**Figura 1.** Parroquia el Sagrado Corazón.



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

El altar de San Isidro es un evento que realiza cada parroquia en el municipio de Caucasia para generar ingresos a la misma; se hacen ventas de comidas, bingos, “remates”<sup>3</sup> de objetos como estatuillas de santos, también subastas con donaciones de animales que realizan los ganaderos de la región a la iglesia.

De esta manera, pueden sustentar algunos de sus gastos como, por ejemplo, los servicios públicos, arreglos, mantenimiento, entre otros. También se realizan conciertos; algo muy llamativo

---

<sup>3</sup> Los remates son ventas organizadas que se basan en una competencia, en el que gana el que ofrezca una cantidad mayor de dinero por el artículo.

de la ocasión, es cuando en la estatua de San Isidro que colocan ese día, los participantes les dejan sus ofrendas monetarias.

El día que se celebre el evento, dependerá del pastor a cargo de la parroquia. La venta y producción de las comidas, bingos y demás actividades, lo realizan fieles pertenecientes a la iglesia; en el cual, podrán obtener ganancias para su propio beneficio, pero tienen el compromiso de dar desde un 10 % hasta un 15%, dependiendo de las ventas.

De acuerdo con esto, se puede notar un perfil socioeconómico de los creyentes, que varía entre la clase alta y media, aunque no se descarta a cierto porcentaje de fieles con una posición económica baja. Al igual, que la participación de ganaderos como congregados a la parroquia.

Ahora bien, en la iglesia Restaurando Ministerios y Naciones, referenciaremos una cronología de los principios de la iglesia: En el año 1993, el actual pastor de la iglesia el señor Eduardo Trujillo, fue invitado por parte de la iglesia “Dios con nosotros” perteneciente a la misión AIEC (Denominación Iglesias Evangélicas del Caribe), en la cual era parte del diaconado, para liderar la obra de la creación de la iglesia. En ese mismo año, en el barrio Santa Elena, se llevó a cabo una reunión un miércoles, a las 7:00 pm con tres personas, para comenzar un proceso de evangelización y visita a los hogares, en los cuales desarrollaban devocionales; con el fin de atraer adeptos a su obra.

A principios de 1994 dado la acogida de la obra en el sector se adecua como punto de encuentro para las celebraciones eclesiásticas, un local en arriendo. En el año 2000 tras el ahorro de diezmos y ofrendas y el aumento de fieles, se procedió a la compra de un lote propio a nombre de la comunidad religiosa, en el cual se construyeron las paredes de tabla y el techo de plástico.

Para el año 2004 el nivel de aceptación en el sector aumentó al igual que el número de feligreses, lo que conllevó a la necesidad de la construcción de un lugar más amplio. Siendo así, como se compra de 4 lotes en barrio Camello 1, por lo que algunos miembros se rehusaron en el traslado de la iglesia, ya que aseguraban que la obra fue predestinada por Dios para estar en Santa Elena y no en otro sector.

En el 2007 tras hacer excursiones, tamaladas y subastas, se inicia la construcción en material del templo con unos 15.000.000 millones de pesos. Posterior a eso, la misión AIEC gestiona una donación en EE. UU. por unos 9.300 dólares, de los cuales, en peso colombiano después de extraer el diezmo, se la a la obra unos 20 millones de pesos, los que fueron utilizados para la edificación del techo y el piso.

En octubre del 2020 que la iglesia por su crecimiento decide separarse de la iglesia “Dios con nosotros” y de la misión AIEC, para ser una iglesia autónoma en la parte jurídica y en la razón social. Cambian su nombre a: “Restaurando Ministerios y Naciones”.

**Figura 2.** *Iglesia Restaurando Ministerios y Naciones.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

La sustentabilidad de esta iglesia surge de las donaciones realizadas por los fieles y de la elaboración de distintas actividades para la recolección de fondos (venta de comidas, entre otras). Lo que demuestra una unión entre los creyentes. El perfil socioeconómico de los congregados en esta iglesia es de nivel medio y bajo. La parte administrativa la componen: pastor, secretaria y contador.

Por último, la iglesia Cristiana Cuadrangular del barrio La Esperanza, fue fundada en el año 1999, por el antiguo pastor Domingo Herrera, y su esposa María Osorio, que en la actualidad es la pastora. Iniciaron en la sala de una casa, perteneciente a una de las fieles; en el 2001 lograron rentar el patio de otra de las creyentes, el cual era más amplio. Un año después (2002), alquilaron un terreno baldío, en el cual, con ayuda de la comunidad religiosa, realizaban ventas de comida; por lo que lograron construir en ese lugar un inmueble, en el que duraron aproximadamente tres años.

En ese lapso, los fieles de la iglesia siguieron trabajando con la venta de comidas, para obtener el suficiente dinero y comprar el lugar donde se encuentra actualmente la iglesia.

**Figura 3.** Iglesia Cristiana Cuadrangular ubicada en el barrio La Esperanza.



*Nota. Fuente: <http://tiny.cc/xx52vz>*

Esta iglesia, ha beneficiado a algunos creyentes de la religión evangélica que se encuentran en Cauca, ya que, pueden contar con un lugar en el que se dan las prácticas según las creencias que poseen en su religión. También beneficio a los alrededores de donde se encuentra, porque “le dio más vida al barrio, y lo protege, con las oraciones que realizamos en ella” (Interlocutora #13, 56 años, entrevista presencial, septiembre, 2022), ya que, este se encuentra en un sector retirado de las calles principales, por lo cual, no es muy transitado.

El cuerpo administrativo se encuentra compuesto por la pastora, secretaria y un contador; las finanzas las maneja este último, por medio de una página web que es creada directamente por la DIAN para las iglesias cristianas. En esta iglesia, el o la pastor(a) no reciben un sueldo fijo; pero, cuando los ingresos que obtuvo la iglesia son altos, recibe un porcentaje hasta del 50%. Los congregados de la Cristiana Cuadrangular, pertenecen a la clase media baja, pues, algunos no tienen un trabajo fijo o no devengan un sueldo.

### 3 Marco teórico

Desde que se nace lo único que se sabe de nuestras vidas en ese momento es que, algún día vamos a fallecer.

La muerte es el acontecimiento universal e irrecusable por excelencia: en efecto, lo único de lo que estamos verdaderamente seguros, aunque ignoremos el día y la hora en que ocurrirá, su porqué y el cómo, es que debemos morir. En este sentido la muerte parece más radical que la vida. (Thomas, 1983, p. 7).

La muerte ha sido un tema tratado en la antropología desde hace siglos, porque es un proceso que afecta tanto al individuo como a la sociedad a la que pertenece, ya que, está se encargara de realizar una despedida, teniendo en cuenta los simbolismos y el significado que tienen en la cultura. Las sociedades han generado una necesidad de despedir el cuerpo de sus muertos. Estos ritos al ser parte de la tradición de las sociedades, despierta un interés en la antropología por conocer las maneras en las que se realiza y dan significado a las creencias que surgen respecto al tema.

Duche (2012) realiza una trayectoria por tres grandes periodos<sup>4</sup> sobre el estudio de la muerte en la antropología, en el que referencia a autores como Tylor, Freud, Lévi-Strauss, Geertz, entre otros grandes referentes de la antropología.

Por otra parte, Frazer (1944) referencia que el alma es una fuerza vital:

Así como el salvaje comúnmente explica los procesos de la naturaleza inanimada suponiéndolos producidos por seres vivos que obran dentro o detrás de los fenómenos, del mismo modo se explican los fenómenos de la vida misma. Si un animal vive o se mueve, piensa él, sólo puede hacerlo porque tiene dentro un hombrecito o animal que lo mueve. El animalito dentro del animal y el hombre dentro del hombre es el alma. Y como la actividad de un animal o de un hombre se explica por la presencia del alma, así la quietud del sueño o de la muerte se explica por su ausencia, temporal en el sueño o «trance» y permanente en

---

<sup>4</sup>Para una mirada más amplia sobre la muerte, desde tres perspectivas fundamentales, véase “La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos” de Duche (2012) p. 208-209.

la muerte. Por esto, si la muerte es la ausencia permanente del alma, el procedimiento para guardarse de ella será impedir que el alma salga del cuerpo, o bien, si ha salido, asegurar su regreso. (p. 121).

Desde el ámbito del cristianismo se considera que, al momento de morir, el alma se desprende del cuerpo, dejando a este sin posibilidad de darle un uso, pues se plantea que el alma es lo que permite a los seres humanos tener una vida en el plano terrenal.

Con todo, se ha establecido cómo el alma puede abandonar el cuerpo sin provocar la muerte, por ejemplo, en momentos cuando la persona está inconsciente, como cuando duerme, así lo referencia Durkheim (1982),

El alma es distinta e independiente del cuerpo por el hecho de que, ya en esta vida, puede salir de él momentáneamente. Lo abandona durante el sueño, durante un desmayo, etc. Puede incluso permanecer fuera durante un cierto tiempo sin provocar con ello la muerte; con todo, durante esas ausencias, la vida queda disminuida e incluso se para si el alma no vuelve a su morada. Pero es sobre todo en ocasión de la muerte cuando esta distinción e independencia se acusan con la mayor nitidez. Cuando ya el cuerpo deja de existir, cuando pierde toda traza visible, el alma sigue viviendo; lleva, en un mundo aparte, una existencia autónoma. (p. 227).

Esta distinción entre alma y cuerpo también lo referencia Santo Tomás de Aquino (en Anaya, 2019), en el que comenta que el alma es una fuerza vital, la cual es inmaterial y sirve para que el cuerpo tenga movimiento y una conciencia:

Para analizar la naturaleza del alma, es necesario tener presente el presupuesto según el cual se dice que el alma es el primer principio vital en aquello que vive entre nosotros, pues llamamos animados a los vivientes, e inanimados a los no vivientes. La vida se manifiesta, sobre todo, en una doble acción: La del conocimiento y la del movimiento (...) Así pues, a algún cuerpo le corresponde ser viviente o principio vital en cuanto que es tal cuerpo. Pero es tal cuerpo en acto por la presencia de algún principio que constituye su acto. Por lo tanto,

el alma, primer principio vital, no es el cuerpo, sino, el acto del cuerpo. (De Aquino en Anya, 2019, p.25).

Por eso, aunque el alma pueda seguir existiendo sin un cuerpo, este segundo es indispensable para situar a las personas en el plano terrenal. El alma es considerada la parte intangible del ser humano, a la cual se le da una imagen de entidad sobrenatural, por lo cual, puede generar tranquilidad o miedo. Según Otto (1998), lo sobrenatural es un fenómeno que no entra en la categoría de lo que consideramos “natural”, y “de cuya peculiaridad sentimos algo, sin poder expresarlo por conceptos claros” (p.34).

Teniendo en cuenta a los anteriores autores, puede aceptarse la idea de que el alma se desprende del cuerpo definitivamente en la muerte, por lo que la persona no podrá seguir siendo parte de la sociedad.

Por esto, la muerte genera diferentes actitudes. La comprensión de las actitudes ante la muerte en la historia occidental ha sido desarrollada por el historiador P. Ariès (1999) (citado en Abt, 2006) plantea que:

Desde el siglo VI al XII, la muerte estaba domesticada, domada, en tanto se encontraba regulada por un ritual consuetudinario. La muerte ocurrida en circunstancias normales no tomaba a los individuos por sorpresa, traídoramente, sino que se caracterizaba por dejar tiempo para el aviso. Cuando esto no ocurría desgarraba el orden del mundo en el que cada cual creía; esta muerte súbita o repentina era, según una creencia muy antigua la marca de una maldición. Durante este período los difuntos resultaban familiares; no se vivenciaba como drama personal sino comunitario. (p. 6).

Una muerte súbita se da en un momento en el que no es posible despedir al difunto cuando está en vida, y eso atrae sentimientos negativos. En cambio, cuando se da un periodo de despedida antes de fallecer la persona, se puede llegar a lograr una ligera aceptación de esa muerte.

Pero más adelante, en la cultura occidental la muerte súbita tuvo una transformación en la manera en que se percibía:

Hasta el siglo XX la muerte súbita era considerada indeseable por su inmediatez, pues no permitía el tiempo necesario de reconciliación terrenal y espiritual: —murió sin recibir los últimos sacramentos. Actualmente, la muerte súbita es reconocida como la más deseada, ya que nadie pretende sufrir una gran dolencia. Actualmente, para la mayoría de las personas una buena muerte es aquella que no causa sufrimiento, sin dolor físico ni espiritual. Ello se acompaña de un ambiente ideal: íntimo, rodeado por seres queridos, de los que se tiene oportunidad de despedirse (Flores-Guerrero, 2004, p. 27).

La muerte súbita era considerada “maldita”, obviaba recibir los sacramentos, como la extremaunción en el ámbito católico. De un tiempo para acá, la muerte súbita se ha considerado como la mejor opción para morir; pues, la muerte es imposible de evitar y de saber con exactitud cuándo ocurrirá, esto puede ocasionar incertidumbre cuando se reflexiona acerca de ella; por eso, en la mayoría del tiempo se trata de ignorar el único hecho que tenemos seguro como seres humanos.

Se puede decir que, por eso, el tema de la muerte es un tema tabú en nuestra sociedad, porque obliga a conciliar sentimientos de dolor que solo logran complejizar el curso de la vida diaria.

Con el texto de Rudolf Otto (1998), llamado: “LO SANTO LO RACIONAL Y LO IRRACIONAL EN LA IDEA DE DIOS”, tomé en consideración el término de sentimiento, pues, es un estado de ánimo que tenemos los seres humanos y que se hace muy presente en las cuestiones relacionadas con la muerte.

Entre estas cualidades positivas, la primera que se echa de ver es la expresada en el adjetivo tremendo. Tremor no es en sí otra cosa que temor; un sentimiento «natural» muy conocido, pero que nos sirve aquí para designar aproximadamente y sólo por analogía un sentimiento reflejo, de naturaleza peculiarísima, que guarda cierta semejanza con el temor, gracias a lo cual puede ser aludido por él, pero que, en realidad, es muy distinto del atemorizarse. (Otto, 1998, p. 7).

Los sentimientos por lo sobrenatural varían dependiendo de las creencias que se tengan hacia esos seres o cosas, porque por un lado están los seres sobrenaturales como Dios, a quien

algunos grupos humanos lo consideran algo sagrado, noble, amoroso; pero también existen otras poblaciones que le tienen cierto temor porque lo ven como alguien al que, si lo haces enojar o no sigues sus mandamientos, los castigara.

Para entender cómo asumen la muerte las religiones instauradas en las iglesias Sagrado Corazón, Cristiana Cuadrangular y Casa de Dios que se encuentran en Caucasia-Antioquia, se puede analizar desde lo que expone Muriá (2000) (citado en Veizaga y Pinto, 2005) acerca de las tradiciones religiosas:

No suavizan o mitigan la muerte, no la anulan con sus promesas de supervivencia; la asumen con la totalidad de su peso, en toda su masividad indiscutible y sin resquicio. Las tradiciones religiosas utilizan estratégicamente a la muerte para conducir a un conocimiento-sentir que es paz y gozo precisamente porque asumen la muerte lúcidamente y sin paliativos. Así pues, las religiones no ahorran a los hombres enfrentarse con la muerte, por el contrario, afrontarla en toda su irremediable verdad es el comienzo de la sabiduría (p. 2).

No existe una única certeza acerca de lo que ocurre después de morir, porque cada sociedad tiene sus propias ideas acerca de la muerte y lo que pasa en el trayecto después de fallecer. En este caso, los creyentes de las iglesias Sagrado Corazón, Cristiana Cuadrangular y Casa de Dios que se encuentran en Caucasia-Antioquia están compuestas por comunidades devocionales específicas, cada una posee sus creencias sobre la muerte; pero todas tienen en común que, “la persona que fallece puede esperar sobrevivir en la memoria de los que aún quedan con vida, y en todo caso mantenerse parcialmente en el patrimonio genético que lega a su descendencia” (Thomas, 1983, p. 7).

La pérdida de una persona se convierte en un hecho de impacto en la sociedad, tanto por el cambio de estado del individuo, como por el de los sobrevivientes del(a) fallecido(a): huérfano(a)s, viudo(a)s, deudos, etc. Surge de esta manera la necesidad de restaurar el fluir de la sociedad, es decir, restaurar el orden dentro de la estructura social.

La significación que tiene la muerte para la conciencia social constituye un objeto de representación colectiva. Al representar la muerte un cambio de estado del individuo

implica, a la vez, una modificación profunda de la actitud mental de la sociedad, por lo que requiere de un proceso lento, una transición que necesita tiempo y rituales específicos. (Hertz, 1990, citado en Panizo, 2008, p. 2).

Las relaciones interpersonales dentro de los grupos sociales de los creyentes de dichas iglesias juegan un papel importante en estos casos, debido a que, aceleran en gran medida el proceso de reestructuración de la normalidad colectiva en la sociedad; esto se da con el acompañamiento que ofrecen, lo cual evitará el desmoronamiento del grupo, reforzando a su vez vínculos emocionales y lazos de confianzas.

Para ello, las comunidades devocionales presentan condolencias a los deudos y realizan rituales que brindan un apoyo que permitirá continuar la vida diaria. Por eso, los creyentes de estas iglesias cuentan con ritos que ayudan a la integración del grupo social del que hacen parte y que varían según la religión que profesan.

La cita presentada a continuación ayuda a entender la estructura con la que se realizan los ritos, referenciando que:

El rito o ritual es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio-temporal específica, por el recurso a una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento y de lenguaje específicos, y por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo. (Segalen, 2005, p. 30).

Entender esta estructura es de gran relevancia, debido a que, todas las sociedades practican ritos fúnebres que contienen una dimensión sagrada.

El muerto es un ser sagrado porque el alma que daba vida al cuerpo queda adherida al cadáver; por esta razón, se prohíbe con frecuencia llevar los huesos del muerto a no ser que se envuelvan en una lámina de corteza". Se debe incluso evitar el lugar donde ocurrió la muerte, pues se cree que el alma del difunto sigue permaneciendo allí. Es ésta la razón de que se levante el campamento y se sitúe a alguna distancia; en ciertos casos es destruido con todo aquello que contiene. (Durkheim, 1982, p. 282-283).

La realización de esta práctica sagrada representa una tradición que involucra tanto a vivos como a muertos, ya que, integran el alma al más allá y siguiendo a la autora, surge el restablecimiento de la normalidad.

Morir es un tránsito, un proceso de separación que afecta al individuo que parte y al grupo que lo pierde. La actividad ritual facilita ese tránsito a través de actos ceremoniales cuya función central es restablecer el orden social perturbado. (Allué, 1998, p.67).

Cada iglesia cuenta con unos procesos de despedida o actos fúnebres que disponen de unos significados, algunos bastantes profundos que nacen de la historia de un grupo determinado y que gracias al contacto entre culturas han sido adoptados por otros grupos sociales guardando la misma significancia.

La posición social que haya tenido en vida la persona fallecida incidirá en el correspondiente ritual funerario. Lo anterior se reflejará en la cantidad de personas que asistan a su funeral.

Los rituales están sujetos a cambios según las circunstancias que se estén viviendo en la época, un ejemplo de esto es el que referencia Déchaux (1997) (citado en Segalen, 2005):

Podemos admitir la idea de una privatización de los ritos mortuorios afín a los valores del individualismo de finales del siglo XX, pero no su erradicación. Por ejemplo, en la era del fax, del teléfono móvil y el correo electrónico, la muerte es una de las escasas ocasiones en las que la familia del difunto recibe gran cantidad de misivas manuscritas inscriben el hecho en un marco social amplio. (p. 67).

Acorde con lo anterior, se muestra la época en la que las tecnologías están avanzando y las comunicaciones se están volviendo más factibles; por esa razón se encontraban nuevos medios más prácticos para mostrar un apoyo y acompañamiento a los dolientes.

Así como se dan cambios en los ritos funerarios dependiendo del curso de la historia, también ocurren cambios en la percepción frente a la muerte.

La vida moderna aporta cierto número de elementos (creencias, técnicas, actitudes) que obligan al hombre de hoy a revisar sus posiciones seculares con respecto a la muerte. Las guerras no fueron jamás tan destructivas como las de hoy, ni tan dramáticas las amenazas de la contaminación ambiental o de los desechos nucleares, ni tan onerosa y arriesgada la carrera armamentista; pero además el desprecio del hombre por el hombre se ha hecho más manifiesto (ecocidio, genocidio y etnocidio; aumento de la criminalidad, de los accidentes de trabajo y de tránsito; extensión de la explotación capitalista, obsesionada por el costo de la vida, y que no deja de mercantilizar la muerte misma). (Thomas, 1983, p.9).

Estos cambios que se producen según lo que surge en las épocas, se hace notorio en la actualidad con el virus del COVID-19 que produjo la pandemia, propagada a nivel mundial con las consiguientes restricciones y políticas de confinamiento.

### **3.1 Muerte y pandemia.**

La pandemia por COVID-19 produjo variaciones en las maneras de realizar ceremonias y prácticas en las iglesias del Sagrado Corazón, Cristiana Cuadrangular y Restaurando Ministerios y Naciones. Dichas iglesias implementaron medidas como el uso del tapabocas, desinfección y distanciamiento social.

La pandemia ha ocasionado la prohibición de masiva afluencia de participantes tanto en estas iglesias como en las funerarias y cementerios. Lo anterior implica que, aparezca la incertidumbre al estar en las aglomeraciones que se provocan en los funerales.

También se han transformado las formas de manifestar el reconocimiento o cariño que tenían las personas por un finado. Por ejemplo, han optado por utilizar los medios digitales para expresar las condolencias a los deudos.

Estas restricciones han provocado que disminuya el acompañamiento hacia los deudos, dificultando el duelo; este proceso genera alteraciones en la rutina de los afectados según el análisis a continuación.

Durante el luto, la vida social queda suspendida para todos los afectados, y durante tanto más tiempo: 1. °, cuanto más estrecho sea el vínculo natural con el muerto (viudos,

parientes); 2. °, cuanto más elevada sea la posición social del muerto. Si el muerto era un jefe, dicha suspensión afecta a la sociedad entera. (Van Gennep, 2008, p. 205).

Por otra parte, Freud (1917) referencia que así:

El duelo es, por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc. Bajo estas mismas influencias surge en algunas personas, a las que por lo mismo atribuimos una predisposición morbosa, la melancolía en lugar del duelo. Es también muy notable que jamás se nos ocurra considerar el duelo como un estado patológico y someter al sujeto a un tratamiento médico, aunque se trata de un estado que le impone considerables desviaciones de su conducta normal. Confiamos, efectivamente, en que al cabo de algún tiempo desaparecerá por sí solo y juzgaremos inadecuado e incluso perjudicial perturbarlo. (p.2).

Al igual, Lafebre Encalada (2014) (citado en Vergara, 2021) también referencia que el duelo es una "reacción normal del ser humano", en el que no solamente se da cuando muere un ser querido, sino también cuando se da una separación, pérdida de objetos o recuerdo; por lo cual, el afectado tendrá que pasar por varias etapas para seguir con el transcurso de su vida en sociedad.

En la etapa del duelo se logra sentir empatía con los deudos, ya que, entendemos que esa situación es compleja. Por eso, la ayuda que brinda la sociedad dependerá de la cercanía que tenían los deudos con el fallecido. Pero con las medidas de bioseguridad impuestas por la pandemia, los creyentes se han visto obligados a buscar diferentes maneras de brindar apoyo a los afectados.

Con las restricciones en el manejo de los pacientes afectados por COVID-19, sucede que, estas salen del entorno tradicional del cuidado tanto familiar como hospitalario, para instalarse en el espacio blindado de la UCI y de allí, cuando no se supera, se es objeto de los rígidos protocolos ordenados cuando la causa de muerte es COVID-19.

Se podría decir que, con el aislamiento obligatorio, se les da una muerte social a los infectados con este virus:

Desde un punto de vista antropológico, utilizamos el concepto de muerte social para referirnos a aquel individuo que deja de pertenecer a un determinado grupo por diversas

causas: límites de edad, ausencia de ocupaciones, degradación, abandono, abolición de su recuerdo, etc. Esta muerte social, que puede darse con o sin muerte biológica, es paulatina ya que se va dando conforme ocurre la ruptura de los lazos que lo unen a los otros. (Abt, 2006, P. 8).

En este sentido, a medida que los enfermos por COVID-19 van perdiendo sus lazos con la sociedad, dejan de considerarse como un agente activo dentro de las relaciones sociales y empiezan a padecer una muerte social, la cual es ineludible omitir, y afrontarán desde los últimos momentos de vida.

Por lo cual, su rol en la sociedad desaparecerá o se transferirá a otro integrante, al igual que sus deberes. La muerte social prepara a la comunidad para una eventual defunción, la cual trae consigo consecuencias que deben ser resueltas más que todo por el grupo familiar; entre los asuntos que surgen está, la celebración del rito fúnebre, en el que se completara la deligación total con los grupos a los que pertenecía el fallecido.

## 4. Rito funerario.

### 4.1 Notificación sobre la muerte.

La muerte es el único acontecimiento seguro que tiene el ser humano, y a pesar de que se es consciente de eso, no deja de sorprender cuando sucede, pues, nadie sabe con exactitud el momento en el que le llegará; por eso cuando se recibe la notificación de que alguien cercano al círculo social o familiar falleció, aparecen emociones como asombro e incredulidad.

Las reacciones al enterarse de este tipo de noticias varían por diversas razones; una de estas es la causa de muerte, pues, se genera una mayor sorpresa y tristeza cuando el fallecimiento es por causas violentas, porque consideran que fue una muerte intranquila, angustiada e injusta por las circunstancias del hecho, ya que, ninguno de los miembros de la comunidad espera que uno de sus integrantes termine su vida.

En las entrevistas que se realizaron en el trabajo de campo, los creyentes referenciaron que a las personas que más se les dificulta la asimilación de la noticia son: quienes tuvieron conflictos con el difunto y no alcanzaron a resolverlos, también quienes no se comportaron de una manera adecuada con ellos y quienes no procuraron compartir tiempo en vida con el finado. Mencionan que en ellos se generan sentimientos de culpa y de arrepentimiento al pensar que “las cosas pudieron terminar de manera diferente” con el fallecido.

Sin embargo, en los creyentes de las dos iglesias investigadas en el trabajo de campo, que practican la religión evangélica, indicaron que uno de los factores que influye en los sentimientos cuando muere alguien es que haya muerto, como lo denominan ellos, “con Cristo”; en este caso sentirán una especie de satisfacción y tranquilidad, porque ellos consideran que, de este modo, esa persona tendrá el “descanso eterno” asegurado.

En cuanto a la referencia de que una persona muere “con Cristo”, esto quiere decir que, había aceptado en vida la idea de que Jesús es, como lo dice la biblia, el “salvador de la humanidad”, al cual por esta razón le tienen devoción en su calidad de único Dios.

Ahora bien, cuando no se espera ni se piensa que una persona con la que se tiene un vínculo cercano va a morir, los sentimientos por lo general son de sorpresa, porque no se está preparado para una noticia así. Por lo general, cuando el grupo social (familia, circuito laboral, iglesia) al cual

pertenecía el difunto recibe esa noticia, lo que hacen es tratar de compartir ese suceso con otros integrantes los cuales todavía no se han enterado.

Algunas maneras para transmitir este mensaje son, por medio del conocido voz a voz, el más común en esas instancias de la vida en sociedad; otra forma accesible para compartir este tipo de información es mediante las redes sociales, pues, cada día con los avances de la tecnología, se hace más viable la comunicación, prácticamente en simultánea con lo que ocurre.

La mensajería del WhatsApp es una red social para todas las generaciones, no es solamente un medio por el cual los jóvenes se puedan enterar de algunos asuntos que pasan en el día a día, como es lo acostumbrado, sino que es usado en las instituciones religiosas, las cuales aprovechan esta herramienta de comunicación para circular la información de que alguien perteneciente a la comunidad falleció, al igual que hacen la invitación para asistir al funeral y al sepelio.

Pero WhatsApp no es el único medio de comunicación para compartir la información, también existen otros como, por ejemplo, Facebook, Instagram y Twitter, que basan su contenido en información sobre hechos ocurridos en el departamento de Antioquia y en algunas ocasiones en el país. Dichas redes también realizan un servicio social a la comunidad para informar esos casos de personas fallecidas en que ningún familiar ha reclamado su cuerpo, para que les llegue este recado.

Algunas de las páginas webs más conocidas en el municipio son, NP Noticias, Noticias Caucasia y MiRegion360. Cuando ocurre lo anterior, se envía un mensaje con la imagen que publica el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses con la foto del difunto. Igualmente, recuperan la fotografía del fallecido de alguna de sus redes sociales (en caso de que la tuviera) o las de un familiar o amigo. Esto demuestra cómo la población de Caucasia no se limita al cara a cara o a una llamada telefónica para enterarse, sino que incluso practican la presencialidad desde internet.

**Figura 4. Publicación de Facebook.**



Nota. Fuente: [bit.ly/3W3VdhA](https://bit.ly/3W3VdhA)

**Figura 5. Publicación en Facebook.**



Nota. Fuente: [bit.ly/3iTCGpX](https://bit.ly/3iTCGpX)

Pero también hay que tener en cuenta factores al momento de compartir esta noticia, como lo es la prioridad de los que viven lejos para que estos puedan llegar a tiempo al sepelio; también la manera de reaccionar de las personas a quienes se les dará la noticia, debido a que, no todas tienen la misma capacidad de afrontar este tipo de sucesos.

La notificación de que ha ocurrido una muerte tiene por propósito que las personas puedan acompañar a los dolientes, y en muchos casos no lo notifican directamente los deudos. Es una ocasión social en la cual aquello que se pueda hacer con el tiempo de los actores sociales estará bien visto, y tendrá apoyo. En otros contextos, por ejemplo:

Recibe en muchas partes de España el nombre de "el acompañamiento". Y parece constituirse no tanto y no sólo para acompañar al muerto, sino para acompañar a los vivos. Compañía no estrictamente solicitada, pero generalmente deseada. La ausencia es la mayoría de las veces echada en cara. No es estrictamente el resultado de una "invitación", como ocurre en otros rituales, sino simple resultado de una notificación, en muchas ocasiones ni siquiera hecha llegar por los propios afectados. (Velasco, 1992, p. 86).

Esta notificación ayuda en algunas ocasiones a restaurar la comunicación con personas con las cuales se dejó de tener contacto, dados los momentos de solidaridad y empatía por el fallecimiento.

En los lugares donde se llevan a cabo los rituales funerarios, instalan anuncios en los que la familia del difunto realiza una invitación y agradecimiento de antemano por la asistencia a las exequias, al igual que, comunican el nombre del difunto, la fecha, hora y sitio en el que se realizará la ceremonia religiosa por el finado y, por último, los lugares donde se llevará a cabo la velación y el entierro.

La cabecera municipal de Caucasia se acostumbra por parte de algunas personas a dedicar parte de su tiempo a recorrer las diferentes salas de velación, para identificar dónde ocurrirá el sepelio, como una manera de solidarizarse con los dolientes, de tener un gesto de cortesía, porque se ponen en el papel de los afectados, para no recargarlos de tareas y evitarles algunas molestias en su dolor.

En el pueblo de Caucasia se encuentran cuatro casas fúnebres, de las cuales tres están cercanas unas de las otras: funeraria El Rosal, funeraria El Carmen y Pre-exequiales Nueva Vida

S.A.S.; estas dos primeras tienen una distancia entre ellas de aproximadamente 140 metros, y la tercera funeraria mencionada, se encuentran aproximadamente a 500 metros de distancia. La cuarta casa fúnebre es la funeraria Capillas de Nazaret Caucasia, que se encuentra a más de un kilómetro de distancia de las tres anteriormente mencionadas. Pero la distancia de las salas de velación no son impedimento para realizar este recorrido.

Esta acción suele hacerse más compleja cuando se realiza el acto fúnebre en un lugar diferente a las salas de velación, como, por ejemplo, en viviendas, porque ya no obtendrán esa información en las salas de velación, y resulta desventajoso para quienes desconocen la ubicación de la casa del difunto.

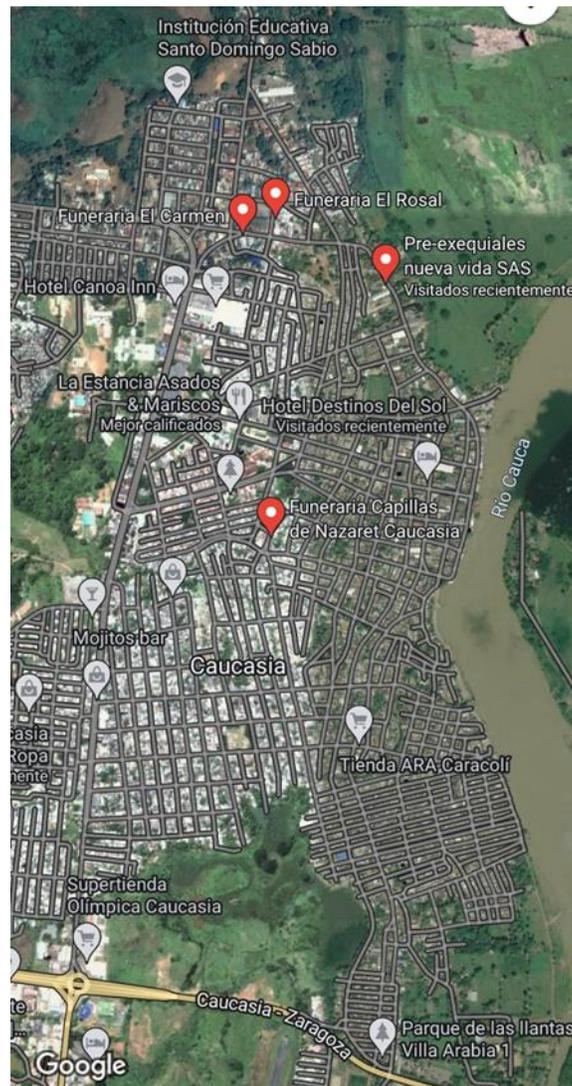
La etnografía realizada demuestra tres opciones de localización de los actos fúnebres, estas son: salas de velación, casas e iglesias. Esta elección va a depender de factores económicos o familiares, por ejemplo, en el primer factor una familia de creyentes de la iglesia Cristiana Cuadrangular de escasos recursos económicos, no contaba con el monto para sustentar los servicios funerarios ni tampoco con un seguro exequial; el pastor de la iglesia a la que asistían ofreció el templo para llevar a cabo el ritual funerario.

El lugar donde se lleve a cabo el rito mortuario también estará sujeto al factor familiar, por ser la familia en última instancia la que decide el lugar de la velación; pueden basarse en las peticiones que comunicó el difunto antes de fallecer, o porque los dolientes consideren algunos de esos lugares el más cómodo para la velar al difunto.

La sala de velación es el lugar más común para la realización del ritual, por ser el sitio destinado exclusivamente para ello. Cada sala está equipada con el menaje (sillas, sillones, camas, primeros auxilios, cocineta, servicios sanitarios, entre otros) necesarios para ayudar a los dolientes en esa instancia de la pérdida.

Las salas de velación de Caucasia están ubicadas en calles no tan concurridas por transeúntes y vehículos; esto facilita el cierre de esas vías, ya sea con una cinta de señalización o realizando una barrera con asientos de un extremo a otro de la calle. Esta acción no es un problema para las personas que usan esas rutas, porque por un lado existen otras vías alternas y, por otro lado, lo anterior expresa un gesto de solidaridad con los afectados para no angustiarlos más en ese momento.

**Figura 6.** Mapa satelital con las ubicaciones de las salas de velación en el municipio de Cauca.



Nota. Fuente: <http://tiny.cc/ghw1vz>

Por otro lado, está la opción de realizar el rito fúnebre en la casa del difunto; si se cuenta con un gran espacio en su hogar, se convierte en un lugar cómodo para los deudos y acompañantes, evitando aglomeraciones; “antes se usaba más eso, velarlo en la casa, porque hacerlo en la funeraria era un sentimiento de pronto que me estorbaba que uno lo echaba muy rápido de la casa” (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, octubre, 2022).

Pero también, se encontró que, algunas personas no están de acuerdo con esta idea de realizar este rito en el hogar, porque sienten que se pierde la privacidad de ese lugar. En algunos casos aparecen sentimientos de desconfianza por un posible robo a sus pertenencias.

La gente era muy atrevida, porque entraban donde no debían, había mucho desorden. No se puede velar ni orar, porque se está atendiendo a la gente; no da tiempo de llorar al difunto porque siempre se está viendo lo de la gente, después queda uno como creído, porque dicen que uno es mala clase porque se cansa de estar cocinando, de estar atendiendo gente. Se quita esa tranquilidad de volver a la casa a poderse de pronto cambiar. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Cuando el rito mortuorio se realiza en una iglesia, no hay las comodidades que se ofrecen en las salas de velación o en una casa, pues, basándome en la etnografía realizada en la iglesia Cristiana Cuadrangular, como lo mencioné, este lugar no tenía los suficientes asientos para los acompañantes ni tampoco baños.

Por el contrario, la realización del rito mortuorio en la iglesia implicó que al momento del rezo los fieles fueran más organizados y contaban con los instrumentos necesarios para el culto antes de trasladar al difunto al cementerio.

Según lo anterior, identifico que la opción de preferencia de los deudos es la sala de velación, porque es un lugar específico para realizar este ritual y por consiguiente consta de óptimas condiciones para que los deudos y asistentes puedan tener cierta tranquilidad para sobrellevar el momento de dolor que implica la muerte del ser querido. Es un lugar diseñado con un ambiente sombrío, con colores opacos, en el que se demuestra respeto por la ocasión.

#### **4.2 Pasos o momentos en el tránsito del mundo de los vivos al mundo de los muertos.**

El ritual funerario tiene como objetivo principal despedir y observar por última vez el cuerpo del difunto, pues, lo que consideran alma, a la cual se le atribuye la capacidad de sentir y pensar del ser humano, deja de estar en el plano terrenal y pasa al plano espiritual.

En algunos casos hay personas que deciden mantenerse alejadas del ataúd del difunto, para no observar su cuerpo, esto por el miedo que les genera verlo con una apariencia diferente al que

poseían en vida. El cuerpo después de muerto entra en un estado de descomposición, en el que va a tomar otra apariencia como, por ejemplo, una coloración azulada en la piel por el bajo contenido de oxígeno en la sangre e hinchazón por la acumulación de gases.

Por eso es de gran relevancia la labor del tanatopractor<sup>5</sup>, quienes:

Se encargan de hacer parecer a los muertos como si estuvieran vivos; pues el rostro de los muertos sólo se tolera si éstos parecen encontrarse dormidos. En aquellos casos en que la manera de morir hace imposible dar una imagen viva al muerto, se prefiere sellar el ataúd y colocar al lado una fotografía del fallecido, ojalá sonriente y pletórico de vitalidad. (Mejía, 2018, p. 67).

En los procesos tanatoestéticos preparan el cadáver estéticamente, incluyendo maquillaje, vestido y peinado, para presentarlos a los familiares y acompañantes en la ceremonia mortuoria; de manera que se haga más tolerable a la percepción de terceros. Pero hay quienes prefieren permanecer con el recuerdo que poseen del fallecido y por eso, al momento de la velación, no se acercan a observar al difunto en el ataúd.

Las actividades que realizan los deudos y acompañantes en estos ritos funerarios, que no siempre se aceptan en su totalidad por las iglesias, una de estas es la ingesta de alcohol<sup>6</sup>, en el que los creyentes lo encuentran como una manera de “ahogar sus penas”, pues, esta sustancia tiene algunos efectos en el sistema nervioso que pueden producir estimulación, somnolencia y relajación, como mencionan algunas personas, la ingesta de bebidas alcohólicas ayuda a que los sentimientos de dolor, tristeza o angustia sean tolerables.

Uno de los rasgos distintivos de esta fase de tránsito es la conversación, puesto que, estará a lo largo de todo el ritual, pues, servirá para distraer, entretener y calmar a los dolientes de la situación que están viviendo, ayuda a que los afectados se desahoguen y comuniquen sus sentimientos.

---

<sup>5</sup> Las personas que ejercen la labor de la tanatopraxia están especializadas y calificadas para realizar diversas técnicas de tanatoestéticas como, por ejemplo, aseo, embalsamar, entre otras.

<sup>6</sup> El alcohol etílico es una sustancia psicoactiva que afecta tanto al estado de ánimo como al comportamiento de las personas. Su ingesta dependerá de las costumbres que tiene la sociedad porque es la que decide sus prácticas. Según Ménendez (1991) el alcohol ayuda a integrar a la sociedad que acostumbra a la ingesta de este líquido, porque encuentran una forma de relacionarse; lo cual ayudaría a dar ánimo a los dolientes en el funeral.

Para asistir a un ritual funerario, no existe la obligatoriedad de pertenecer a la religión que enmarca las honras fúnebres. Algunos acompañantes fieles de otras confesiones religiosas concurren a los rituales a pesar de que las prácticas no sean las acostumbradas por ellos; esto por el cariño y solidaridad que le tienen a los afectados.

Algunas de las diferencias que encontré entre los creyentes de las tres iglesias es que, los fieles católicos consideran que con las oraciones que realizan en nombre del difunto, lo ayudan a que se le perdone sus pecados y pueda llegar a lo que ellos denominan “un encuentro con Dios” o “el cielo prometido”. Por otro lado, los fieles evangélicos no realizan este acto de rezar por los muertos, ya que, consideran que la persona será juzgada en el más allá sin que los vivos tengan la oportunidad de ayudarlos a que se les perdonen sus pecados.

Otra diferencia es que los católicos del municipio de Caucasia realizan en estos ritos oraciones como el rosario; el cual lo pueden realizar los acompañantes, deudos o se invita a una persona que tenga conocimiento sobre cómo se lleva a cabo, guiándose por un accesorio llamado camándula, diseñado para esta práctica devocional.

El Santo Rosario es un rezo tradicional católico; está compuesto por varias oraciones como el Padre Nuestro, Avemaría, Gloria y El Credo, también mencionan jaculatorias<sup>7</sup> y “misterios”, su objetivo es honrar a la Virgen María. Se reza en los funerales para pedir a la “madre de Dios”, que interceda por las almas de los difuntos, para que estos lleguen al “reino de Dios”, ya que, consideran que es más cercana a Dios y por eso es un “puente” seguro, directo y confiable para que sus peticiones sean escuchadas por Dios.

En los funerales se mencionan los misterios dolorosos<sup>8</sup>, pero también tienen variaciones, pues la manera de hacerlo dependerá del creyente que lo recita, ya que, algunos prefieren no referir los misterios, en cambio lo que hacen es decir algunas jaculatorias como, por ejemplo, "Animas benditas del purgatorio quién las pudiera aliviar, qué Dios las saque de pena y las lleve a descansar.

---

<sup>7</sup> Una jaculatoria es una oración o frase corta que se emplea para alabar, dar gracias o pedir ayuda a Dios.

<sup>8</sup> Los misterios del Santo Rosario se basan en textos bíblicos, en hechos concretos de la vida de Jesús y su madre la Virgen María, en ellos se relatan los acontecimientos que contribuyen a la Historia de la Salvación de la Humanidad. Tienen un gran significado en el catolicismo porque consideran que rezándolos recordarán esos acontecimientos que son fundamentales para su fe en Cristo; relatan desde el anuncio del Hijo de Dios, su nacimiento, su vida pública, su entrega generosa y total a toda la humanidad para el perdón de los pecados, y así obtener la reconciliación y la unión con Dios, y finalmente, después de su muerte, su gloriosa resurrección, dando a entender que para Dios no existe nada imposible, y que la muerte en él no tiene poder. (Sesé, 2003).

Los misterios dolorosos relatan el recorrido que tuvo Jesús en su camino a la crucifixión, en el que para los católicos simboliza el acto de amor más grande y divino de la historia.

Descanse en paz, Amén", "Concédele Señor el descanso eterno, y brille para él(ella) la luz perpetua. Descanse en paz, amén".

Los creyentes de las iglesias evangélicas acostumbran a compartir reflexiones sobre la muerte basándose en la biblia, sus palabras están dirigidas exclusivamente a los vivos, no al difunto, porque consideran que a los deudos se les puede brindar apoyo tanto moral como económico. También cantan alabanzas como, "Yo solo espero ese día" y "Más allá del sol", que se usan en los actos fúnebres. En cambio, los católicos de la localidad no practican las Alabanzas.

Al momento de orar en las honras fúnebres encuentro que los creyentes de las tres iglesias direccionan sus oraciones hacia los dolientes, puesto que, le ruegan a Dios para que los afectados obtengan fortaleza para asimilar la pérdida y puedan retomar sus actividades, al igual que, afronten los cambios e implicaciones que genera el fallecimiento de un integrante de la comunidad.

Otra de las diferencias que se encuentran en las formas de realizar el ritual funerario entre los creyentes de la iglesia Sagrado Corazón y los creyentes de las iglesias Cristiana Cuadrangular y Restaurando Ministerios y Naciones, es que, en estas dos últimas se realiza una biografía acerca de los momentos más relevantes de la vida del difunto, como el día y lugar de nacimiento, los trabajos que laboró en vida, las personas que hicieron parte de su familia, el tiempo que llevaba convertido al evangelio y acciones significativas que realizó en la sociedad.

En cuanto al lugar que recibe la figura del fallecido dentro del ritual funerario, encuentro que la Cristiana Cuadrangular acostumbran a realizar un video en conmemoración del difunto, en el que resaltan, al igual que en la biografía compartida en el rito funerario, los hechos más destacados de la vida del fallecido, acompañando el video con imágenes y fotos de su familia y de la persona fallecida y con un audio de música afín a la reseña biográfica.

La iglesia el Sagrado Corazón acostumbra en las honras fúnebres a ceder unos minutos del oficio religioso para que algún pariente del fallecido(a) lleve la palabra. En ese momento alguien presenta sus virtudes y acciones en vida, sin realizar un registro tan detallado como en las otras dos iglesias evangélicas; en esta aprovechan para compartir palabras de ánimo a los familiares y les dirigen algunas al difunto, para comunicarse con ellos. A continuación, presentare un fragmento de las palabras que compartió<sup>9</sup> una creyente de la parroquia del Sagrado Corazón, en la eucaristía de la muerte de su sobrino.

---

<sup>9</sup> Se cambiaron los nombres de las personas mencionadas en el fragmento, para guardar el anonimato.

Nuestro querido Marlon, hoy tu tiempo en este mundo ha terminado porque así lo decidió Dios, ya te fuiste a encontrar con él, aquí dejas a tu esposa María, con la cual estuviste compartiendo 33 años de tu vida; también dejas a tus dos hijos Luis y Miguel, a los cuales quisiste mucho. Marlon, fuiste una muy buena persona en vida, le pido a Dios que estés descansando con tu padre. Fuiste un padre incondicional. A tu madre que está aquí presente le ha tocado enterrar hijos y ella sigue ahí. Hermanos, invito hoy a que arreglen sus diferencias con sus seres queridos, que nunca sabemos cuándo ya nos vamos. Hoy estamos celebrando que nuestro hermano va al verdadero mundo de la luz y tenemos la fe de que el alcanzo ese lugar. Él era alguien que siempre venía a esta iglesia (Sagrado Corazón). Él murió como quiso, rapidito, porque así siempre le gustaban las cosas, ligerito. Pido un aplauso por favor. (Interlocutora #10, 64 años, parroquia Sagrado Corazón, agosto, 2022).

Antes de ir al cementerio a enterrar al difunto, los creyentes de las tres iglesias realizan procesiones con el cuerpo del difunto en el ataúd. Observo dos momentos en la procesión fúnebre, el primero desde el lugar de velación hasta la iglesia, y el segundo, desde la iglesia hasta el cementerio; para el caso de los fieles evangélicos si el culto se realizara en el lugar de velación, la procesión se hará desde el lugar de velación hasta el cementerio.

Estas procesiones seguirán la dirección que decida el culto familiar; Los deudos definen la ruta que seguirá la procesión, que incluirá lugares de gran simbolismo por haber sido frecuentados por la persona fallecida. Participo durante el trabajo de campo de un ritual en que los seres queridos del fallecido direccionaron la procesión hacia un establecimiento de bebidas alcohólicas que fue muy visitado por el finado en vida. Al llegar allí, el dueño del establecimiento homenajeó al difunto reproduciendo las canciones favoritas que tuvo en vida.

### **4.3 Ofrendas materiales e inmateriales.**

Las ofrendas y gestos son importantes en los rituales que se realizan en comunidad, debido a que estos demuestran el afecto, cariño y compromiso que tienen con las personas fallecidas a quienes va dirigido el presente o en algunos casos con los familiares de esté. Las ofrendas son de dos tipos: material e inmaterial; su principal diferencia es que la primera es tangible y la otra no.

En el rito fúnebre se encuentran ambas ofrendas, los cuales van dirigidos tanto para el difunto como para los dolientes, cabe resaltar que, los creyentes de las iglesias evangélicas del municipio de Caucasia investigadas en el trabajo de campo ofrecen algunos presentes en nombre de los difuntos, pero no con la intención de ofrendar a estos, sino solamente a los deudos.

Ampliando esta última idea, en las entrevistas mencionaban el ejemplo de que en algunas empresas donde trabajaba el fallecido<sup>10</sup>, enviaban flores, a veces con una cinta que atraviesa de un lado a otro el arreglo floral, con el nombre de la empresa, o en otras ocasiones con una carta expresando el acompañamiento que tienen a los deudos y compartiendo los sentimientos de dolor y tristeza por la pérdida de la persona; pero también manifiestan satisfacción por esa persona que está “descansando” en el más allá; esto con la finalidad de dar consuelo a los familiares.

**Figura 7.** Arreglos florales.



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Las flores también cumplen con la intención de generar un espacio agradable y sensible a la vista de todos.

---

<sup>10</sup> También puede darse el caso en el que, los trabajadores del difunto recauden efectivo para enviar estos detalles; por otro lado, se da el caso de establecimientos donde el fallecido era apreciado y los trabajadores quieren tener un gesto para con él.

Otras ofrendas materiales entregadas a los deudos cuando no disponen de un seguro exequial son: las colectas realizadas por los integrantes de la comunidad en dinero para sustentar los gastos del servicio fúnebre y de la adquisición de un terreno, bóveda u osario en el cementerio. Si la persona fallecida ha tenido una deuda sin cancelar, la ayuda será usada en este caso.

Por otro lado, está la recolecta de alimentos, en este caso, los integrantes de la comunidad donan a los dolientes comida que poseen en sus hogares o también las consiguen en algún establecimiento comercial de alimentos, para que estos no tengan que preocuparse por este factor.

Una de las ofrendas inmateriales a la que se le da mayor relevancia es al acompañamiento. En las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, fue la más mencionada, debido a que, es un gesto que ayuda a consolar a los dolientes cuando atraviesan por los sentimientos de tristeza y dolor que genera la muerte del ser querido. Este gesto descubre quiénes son las personas que hacen parte de un círculo social más cercano y a las cuales tendrán en cuenta para corresponderles en una situación similar.

El acompañamiento es fundamental a la hora de vivir esos acontecimientos porque es donde usted en realidad va a conocer a sus amigos, a los que se dicen contar con usted en las buenas y en las malas, porque son momentos en los que usted va a necesitar gran apoyo y consuelo, no solo el tocar la palmadita en la espalda y el pésame, sino el estar ahí y el escuchar al otro, eso es muy importante y eso se ve en muchas personas, eso se felicita y se agradece bastante. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Algunos creyentes consideran que la manera oportuna de presentarse a un ritual funerario es demostrando sentimientos de fe, que puedan transmitirle a los deudos, por medio de palabras de esperanza como, por ejemplo, decir que esa persona está “en un mejor lugar”, que está “descansando en paz”, que “ya no volverá a sufrir”, entre otras.

Una forma en la que los acompañantes brindan consuelo a los dolientes es con algunos versículos de la biblia que se refieren a la muerte, por ejemplo:

- “Entonces Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás” (Jn 11: 25-56).

- “Aquí es donde Dios vive con su pueblo. Dios vivirá con ellos, y ellos serán suyos para siempre. En efecto, Dios mismo será su único Dios. Él secará sus lágrimas, y no morirán jamás. Tampoco volverán a llorar, ni a lamentarse, ni sentirán ningún dolor, porque lo que antes existía ha dejado de existir” (Ap 21: 3-4).

Los versículos bíblicos presentados, referencian la existencia de un lugar en el más allá, donde llegan los muertos, en el que no existe el sufrimiento; esto les puede producir sentimientos de alivio y esperanza a los creyentes, a la expectativa de que sus difuntos se encuentran en un lugar placentero y tranquilo.

Otra ofrenda inmaterial habitual por parte de los acompañantes y católicos, son las oraciones, especialmente el padrenuestro, avemaría y el credo, en el cual los creyentes de la parroquia Sagrado Corazón realizan peticiones a Dios mediante estas, a favor de los difuntos y dolientes. En cambio, quienes se congregan en las iglesias Cristiana Cuadrangular y Restaurando Ministerios y Naciones, entonan alabanzas como ofrenda a los deudos, porque consideran que el fallecido no podrá escuchar las oraciones.

Otra ofrenda material son los carteles con mensajes como: “vuela alto”, “este no es un adiós sino un hasta luego”, “descansa en paz”, “Dios te tenga en su gloria”, en el que expresan sentimientos de alivio, porque consideran que esa persona no está sufriendo y guardan la esperanza de reencontrarse con ella en el más allá. Al mismo tiempo, los carteles ayudan a las personas que se consideran poco competentes en expresión verbal para así plasmar en escritos, los sentimientos que aparecen en ocasiones como esas.

Otras ofrendas que se presentan en estos ritos son las serenatas y canciones; se llevan a cabo primero, porque eran de agrado de la persona fallecida y entonces de esta manera lo recuerdan; segundo, porque quien murió haya dejado alguna petición de esto en vida y, por último, porque la letra de la canción les recuerde la manera en que se comportaba la persona en vida. Cabe resaltar que estas canciones no solo se usan en estos eventos, también se usan en otros, por ejemplo, Día de las madres, día del padre, etc.

Algunas de estas canciones son: “Mi viejo” (1969) del cantante Piero, asociada al fallecimiento de los padres. Esta canción homenajea a la figura paterna, recordando a esa persona como actor de la socialización primaria, por lo cual expresan gran aprecio y gratitud.

Una de las canciones usadas para homenajear a una madre difunta es, “Hoy he vuelto, Madre” (1978) compuesta por el sacerdote Cesáreo Gabarin; esta canción se refiere al soporte emocional, social y económico que tienen las madres con sus hijos, por lo cual la consideraban como una persona importante y merecedora de respeto y afecto.

#### **4.4 Rito funerario como lugar de reencuentro y reconstrucción del vínculo social.**

El rito de paso, además de los atributos ya planteados en el marco conceptual, también se vive como un rito de intensificación, de reagrupación, en el que se mejoran relaciones que ya estaban debilitadas, a veces momentáneamente, y relaciones no tan sólidas toman la apariencia de lazos indisolubles, también para integrantes que, por motivos de ubicación geográfica, tomaron cierta distancia del grupo social.

Pero esto también llega a ser considerado incorrecto por los creyentes de las tres iglesias, ya que, comentan que no se debería esperar a que ocurriera un sepelio para reencontrarse, porque en ese momento ya no se podrán compartir actividades y emociones con el fallecido.

Esto genera por un lado cierta frustración al sentir que no aprovecharon al difunto en vida y, por otro lado, genera tranquilidad, porque demuestran a los deudos y acompañantes, el aprecio y cariño que tenían por el fallecido, mientras que acompañan a la persona durante las honras fúnebres.

Al cambiar la rutina con la muerte de alguien significativo, las personas modificarán sus actividades y horarios para acompañar y dar las condolencias a los deudos; pero esto dependerá de la cercanía que tenían con el difunto, debido a que, puede resultar más doloroso y comprometedor si el fallecido era parte del círculo familiar que del círculo social, por la consanguineidad y la cercanía que se tenían con ellos. A su vez, posiblemente abandonarán su hogar para entablarse por tiempo limitado en otro espacio, en el que dependerán de la cortesía de sus parientes o más allegados.

En el contexto del ritual funerario no son válidas las excusas sobre la falta de tiempo para reunirse, porque es tan “delicado” este momento, que en las empresas existe la licencia por calamidad doméstica; ya que, puede afectar el desempeño general de los implicados. La Corte Constitucional de Colombia, lo define de la siguiente manera:

Ante todo suceso familiar cuya gravedad afecte el normal desarrollo de las actividades del trabajador, en la cual pueden verse amenazados derechos fundamentales de importancia significativa en la vida personal o familiar del mismo, como por ejemplo una grave afectación de la salud o la integridad física de un familiar cercano –hijo, hija, padre, madre, hermano, cónyuge o compañero-, el secuestro o la desaparición del mismo, una afectación seria de la vivienda del trabajador o de su familia por caso fortuito o fuerza mayor, como incendio, inundación o terremoto, para citar algunos ejemplos. Todas estas situaciones, u otras similares, pueden comprometer la vigencia de derechos fundamentales de los afectados, o irrogarles un grave dolor moral, y los obligan a atender prioritariamente la situación o la emergencia personal o familiar, por lo cual no están en condiciones de continuar la relación laboral prestando su servicio personal, existiendo un imperativo de rango constitucional para suspender el contrato de trabajo. (Sentencia C-930-2009).

En el transcurso del ritual funerario se suceden conversaciones, donde se tratan determinados temas para conocer las novedades en los momentos relevantes de la vida de los integrantes del grupo que vuelven a retomar comunicación. De esta forma se logra distraer por unos momentos al deudo, del acontecimiento doloroso que está viviendo y como tal, se logra que el momento sea más llevadero.

Las fotografías tienen un gran poder, ya que, estas reflejan momentos de la vida de una persona; en contextos como el que describo, cuando los sentimientos de aflicción se convierten en predominantes, las imágenes pueden reconfortar a los deudos, recordándoles que siempre tendrán un vínculo espiritual con sus difuntos, haciendo presentes los recuerdos que generaron.

Esto puede llevar a relatar sucesos que compartieron con el difunto, en el que se generan diversos sentimientos, por un lado, regocijo por recordar los gratos momentos que se vivieron con él y rememorar las buenas acciones de la persona.

En este reencuentro se comparten unos mismos sentimientos en comunidad, ya que, somos seres sociales, que necesitamos de interacción, para tener en cuenta que se pertenece a un colectivo; así, se genera una necesidad de reunirse con el círculo social más cercano, y reagruparse con los integrantes que llegaron a servir de apoyo y que son relevantes para la elaboración del duelo.

Los funerales se prestan como escenarios para recordarnos que todos los seres humanos vamos a pasar por este momento; esto beneficia la reconciliación entre los creyentes, que por algún

motivo tomaron cierta distancia. Coincidir en los momentos de aflicción favorece la construcción de la fortaleza personal.

Con este rito, se logra dejar en segundo plano las discordias, para unirse en la práctica y el acompañamiento; es una ocasión tan determinante en la sociedad, que permite este tipo de situaciones. La unión de este rito puede llegar a mejorar el vínculo que se tenía entre estos integrantes.

#### **4.5 Brecha entre el culto privado o familiar y el culto social alrededor de la muerte.**

El culto privado o familiar es un espacio propio para encontrarse y reencontrarse con las personas unidas por lazos de parentesco, en el que se deciden asuntos respecto a los muertos que hacían parte de ese núcleo familiar; las acciones y decisiones estarán enfocados al ser querido fallecido. Por otra parte, el culto social engloba aspectos más amplios, en los que están relacionadas los integrantes de la sociedad con los que el primer grupo genera relaciones (trabajo, ocio, entre otros) y toman parte del asunto sin que repercuta en cuestiones presentes en el culto familiar.

En los dos identifico similitudes como el apoyo tanto emocional como económico, pero existen diferencias de gran relevancia, pues, en el familiar se toman decisiones cruciales, como, por ejemplo, las elecciones que se realizan en el funeral como la indumentaria del difunto, al igual que el destino de las pertenencias del difunto.

La vestimenta del difunto, o sea, la ropa con que los familiares, amigos y acompañantes, lo despedirán y verán por última vez; por lo general, son esas prendas favoritas del fallecido en vida o de mejor calidad; esto con el propósito de que esa persona hubiera sentido agrado por el hecho de estar presentado adecuadamente para la situación, y así los dolientes puedan quedar con esa imagen del finado.

Yo digo que es por dos asuntos. Uno es que le ponen la vestimenta que tanto le gustaba a esa persona que falleció y las mejorcitas, porque van a tener con mucho más placer el recuerdo de esa persona; y dos, también teniendo presente de como ellos le hubiese gustado verse: organizada, arregladita, bien presentada. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Las personas autorizadas para opinar sobre la indumentaria que llevará el difunto son su círculo más cercano, el familiar, por ser quienes compartieron con él o con ella y por ende tienen conocimiento sobre cómo les hubiera gustado que los vistieran; también están al tanto de los deseos expresados por la persona antes de su muerte.

Así mismo, los familiares son los que van a decidir sobre el futuro de las pertenencias del difunto, en el caso de que este no haya dejado estipulado ya sea verbalmente o por escrito, el procedimiento para llevar a cabo con sus pertenencias; entonces su círculo más cercano tomará estas decisiones.

En las entrevistas mencionaban que las prendas de vestir y los accesorios que pertenecían al difunto, en algunos casos los regalaban a personas que los necesitaran, pero sin mencionarles quien era su propietario, para evitar que se sintieran incómodos al usarla, por las creencias que existen de que, de esta manera se puede manifestar el alma del fallecido.

Yo regalé la ropa de mi difunta madre a personas que no supieran que eran de ella, como que les da miedo; aunque a mí tampoco me gustaría ponerme la ropa del difunto porque, las creencias de que de pronto le sale, que lo espanta, que tal cosa. Hay casos que se han vivido, que cuentan la gente de antes; aunque yo no lo creo, porque yo si me le puse la ropa varias veces a mi mamá y normal, pero eso era porque es mi familiar, pero ya a las otras personas uno brega a que no, como para que no sientan ningún temor, por si de pronto creen que se les va a presentar el difunto o algo así. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

También se donan las pertenencias del finado porque a los dolientes les genera tristeza el quedárselas por el recuerdo que les ocasionan, uno de los interlocutores al preguntarle el por qué no se quedaron con las pertenencias de su padre difunto, contestó lo siguiente: “la mayoría de las cosas se las llevó una sobrina nuestra porque a nosotros no nos daba como para quedarnos con las cosas por los recuerdos dolorosos” (Interlocutor #9, 46 años, entrevista vía WhatsApp, agosto, 2022).

En otros casos, el círculo familiar decide guardar algunas pertenencias del difunto para poder recordarlos; también hay quienes usan esas pertenencias como, por ejemplo, prendas de vestir que todavía están en óptimas condiciones para su uso.

Cosas personales como ropa, personalmente la conservaría o entre los familiares. Las cosas materiales para algunos cristianos no tienen tanto valor porque aprendemos a no darle importancia a eso sino a lo espiritual, a las enseñanzas, a los momentos. En las pertenencias del difunto quedan recuerdos; aunque los recuerdos se llevan en el corazón, pero no estará demás tener algo físico de ellos. (Interlocutora #11, 43 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

El conservar algunas prendas de los difuntos puede resultar contraproducente, porque les produce sentimientos de remordimiento, tristeza, dolor por deshacerse de algo que le perteneció al fallecido, y algunos consideran que de esta manera los tienen presente en su vida diaria. “La ropa de mi difunta madre, me la colocaba. Pero uno se apega de eso; me dio mucha lidia salir de ella, me daba pesar botarlas, creía que mi madre se iba a ir del todo de mi vida”. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Sin embargo, a algunos deudos se les facilita desprenderse de esas prendas, porque consideran que, lo que realmente tiene un valor para ellos es, los recuerdos que quedan en la mente. Esto también demuestra que la muerte trae beneficios a algunas personas como, por ejemplo, bienes materiales a los pobres, que con la caridad de los deudos comparten estas pertenencias del difunto con quienes lo necesitan.

El culto familiar es el más afectado con la muerte de un miembro de la sociedad; a veces, recae una gran responsabilidad en esas personas que, como los denominan algunos, “tienen cabeza fría”, por eso, tendrán que tomar la potestad para las decisiones relevantes en ese momento; como lo es el lugar de entierro, recordar la última voluntad del difunto, elegir la vestimenta que usará, arreglar los preparativos, que haya una organización, entre otros.

Siempre es bueno que en los funerales se encuentre alguien que tenga más fortaleza, porque todos tenemos diferentes maneras de reaccionar a estas calamidades, entonces uno, siempre da gracias a Dios que hay uno que es más fuertecito, piensa más claramente; que entiende que uno no puede echarse a llorar y ya, sino que las cosas hay que hacerlas, bregar a dejar de un lado el dolor, y bregar a darle la cristiana sepultura al muerto, quizás ayudar a recordar que quería esa persona, que comentarios hizo en vida, en que le gustaría que lo enterraran,

o pues tratarle de cumplir esos últimos deseos y ver que este vestido decorosamente. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

En el culto privado se tomarán decisiones que tendrán un impacto en la sociedad, pero de la cual solo pueden decidir los familiares. Los roles se redefinirán, puesto que, el difunto desempeñaba ciertas funciones que deberán ser relevadas por otro integrante para que siga funcionando la red de relaciones en la comunidad; esto generara un cambio en los vínculos sociales para suplir la ausencia definitiva.

En el círculo social existen dos factores que resaltan a la hora de tomar acciones ante la muerte de un integrante de la comunidad, por un lado, está el nivel económico de la familia del difunto, para realizar colectas, en caso tal de que estos sean de escasos recursos o no cuenten con un servicio fúnebre; por otro lado, está el acompañamiento como ayuda relevante en esas instancias, puesto que, es un momento en el cual los afectados necesitan apoyo y ser reconfortados, porque toca la sensibilidad de los dolientes.

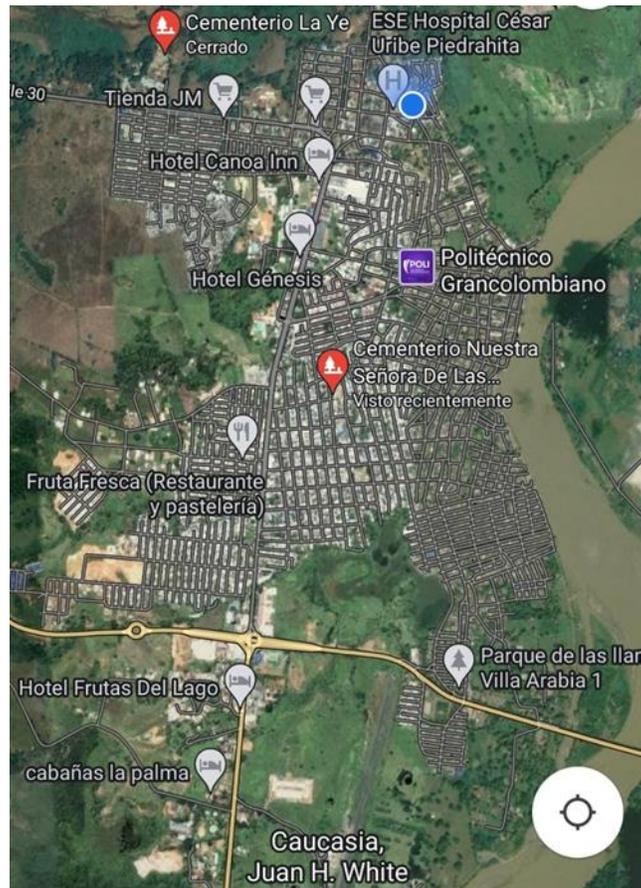
En el acompañamiento que se ofrece en los ritos fúnebres al momento de morir una persona con quien no se tuvo una relación cercana, pero era familiar de un allegado, resulta más forzosa esa obligación de acompañar al doliente, debido a que, no se asiste por despedir al difunto, sino por demostrar el apoyo y cariño que se les tiene a los cercanos; así se realiza un tipo de gesto interesado, pero no directo.

## 5. El cementerio.

### 5.1 Lugar ambivalente.

En la cabecera municipal de Caucasia se encuentran dos cementerios, El Cementerio Campos de Esperanza, también nombrado Cementerio La Ye, ubicado al norte, cerca de las afueras, y es administrado por la parroquia La Sagrada Familia. El otro cementerio se llama Nuestra Señora de Las Misericordias, también nombrado el Cementerio de Pueblo Nuevo, situado en el barrio Pueblo Nuevo y administrado por la parroquia La Misericordia.

*Figura 8. Mapa satelital del municipio de Caucasia, indicando los cementerios.*



*Nota. Fuente: <http://tiny.cc/lhw1vz>*

El primero es nombrado por algunos habitantes como el "cementerio de los católicos" o "el cementerio de los ricos" y el segundo como el "cementerio de los evangélicos" o "el cementerio de los pobres". Esto se da porque la mayoría de los fieles católicos han preferido enterrar a sus muertos en el Cementerio Campos de Esperanza y los creyentes de la religión evangélica prefieren el otro. Por otra parte, se usan estas denominaciones de "rico" y "pobre" porque en el primero sus lotes son más costosos que en el segundo.

Cabe aclarar que, en estos dos cementerios reposan los restos de difuntos que pertenecían a las diferentes religiones, no hay una regla que mencione el hecho de que tengan que hacer parte de una de estas en específico para poder enterrar a sus difuntos en alguno de estos dos lugares.

Para elegir donde enterrar a sus difuntos, los deudos tienen en cuenta tres factores; el primero es el deseo de la persona en vida y de su familia; el segundo es la parte económica, ya que el segundo cementerio aquí mencionado, tiene tarifas más económicas de terrenos, bóvedas y osarios. Y tercero, por el criterio de cercanía del lugar de velación, pues, los dos quedan en lugares diferentes, con una brecha de distancia amplia; mientras que el cementerio Nuestra Señora de las Misericordias está cerca del centro de Caucasia, el cementerio Campos de Esperanza queda en la salida de la vía para la costa atlántica (ver figura 8).

En muchos casos se ha observado que este último aspecto no es un gran impedimento para tener en cuenta al momento de enterrar a los difuntos, puesto que, los deudos y acompañantes realizan el cortejo fúnebre sin que la distancia y las altas temperaturas de Caucasia sean relevantes. Por lo que, se resalta la solidaridad de los acompañantes por marchar en medio del calor, dando prioridad a transportar los restos del difunto a un lugar donde puedan reposar por toda la eternidad y que los más afectados no se sientan solos en ese recorrido.

El cementerio es considerado un lugar sagrado, por eso también es llamado camposanto, que guarda los restos mortales y en ese sentido, es un lugar de memoria. Por eso, se llega con respeto a ese lugar. Pero también es considerado misterioso, porque existen diversas creencias de lo que ocurre después de la muerte.

El concepto de misterio no significa otra cosa que lo oculto y secreto, lo que no es público, lo que no se concibe ni entiende, lo que no es cotidiano y familiar, sin que la palabra pueda caracterizarlo y denominarlo con mayor precisión en sus propias cualidades afirmativas. Sin embargo, con ello nos referimos a algo positivo. Este carácter positivo del *mysterium*

se experimenta sólo en sentimientos. Y estos sentimientos los podemos poner en claro, por analogía y contraposición, haciéndolos resonar sintónicamente. (Otto, 1998, p.14)

La religión también es relacionada con este concepto de misterioso, basándonos en que en ocasiones ocurren hechos inexplicables científicamente; por ejemplo, a los denominados milagros<sup>11</sup>, como puede ser el recuperarse de alguna enfermedad de la cual los profesionales de la salud consideraban que era imposible.

Lo misterioso puede llegar a ser tenebroso, pero al mismo tiempo llega a ser algo considerado positivo, fascinante, porque ocasiona una atracción hacia lo desconocido.

Por eso los cementerios como lugares donde guardan los restos de los difuntos, genera sentimientos de miedo, porque se consideran lugares donde adelantan prácticas ajenas a la institucionalidad religiosa. En el caso de los practicantes de Osha en Canarias (Pérez, 2021), que

Viven fuera de la sociedad, es decir, que no cumplen las normas morales y por ello fácilmente identificables como capaces de actos delictivos, asumiendo que muchos de sus rituales no cumplen las normativas legales. Son considerados brujos y brujas, y la idea de que practican magia negra y satanismo, dos formas de contacto con lo sagrado nada bien vistas en el contexto de una sociedad mayoritariamente católica, lleva incrustado el estigma de la desconfianza, a la par que, de amenaza. Sus rituales y celebraciones son vistos como territorios ilógicos y chocantes. (p. 8).

El texto de Peláez (2001), referencia que el cementerio genera sentimientos ambivalentes, puesto que, por un lado hay quienes dicen que es un lugar aterrador porque hay cadáveres y están almas deambulando por ese sitio, refiriendo que es la casa de los espíritus, almas y ánimas; pero, por otro lado, están las personas que dicen que es un lugar sagrado porque se encuentra su ser querido, descansando para toda la eternidad, en el que no debería dar miedo porque son ánimas que no tiene por qué hacerles daño.

---

<sup>11</sup> El diccionario de la Real Academia Española define la palabra milagro como: "Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino". Según Erdozain (2002), los considerados milagros de Jesús son los "arquetipos de todo milagro verdadero" (p. 143). Por lo cual, según el autor, es importante entender los milagros de Jesús para entender los milagros en general; por eso menciona que, Jesús realizó obras extraordinarias que quedaron expresadas en el evangelio, lo cual ayudaron a llevar una predicación del poder de Dios, logrando que los milagros se relacionen con fuerzas sobrenaturales.

Esto lo entendí durante mi trabajo de campo realizado en el municipio de Caucasia, cuando una de las interlocutoras comentaba que:

A la entrada veía como si fuera un socavón para entrar, me generaba escalofrío y miedo, (...) porque hubo un señor en especial que me asustó porque yo le tenía como rabia en vida, y yo en los sueños lo veía como que me estaba mandando la mano por debajo de la puerta, eso fue una cosa terrorífica. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

En este testimonio se observa cómo un difunto le generó sentimientos de miedo hacia la muerte, pero ella misma logró superar ese sentimiento:

Pero después de que se murió mi hermano a mí me habían dicho que sobando la cara o la cabeza al difunto uno perdía ese miedo, (...) a mi hermano le toqué la cara y la cabeza, y perdí ese miedo tan horrible que yo le tenía a ellos. Después aquí en el cementerio más que todo ya después de saberlos que los tengo ahí, pues qué miedo les voy a tener si aquí está mi gente. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022) (subrayado mío).

Acorde con lo anterior, superar el temor al cementerio se logra al frecuentar el lugar, y haber depositado los restos de un ser querido en ese sitio, lo convierte en un espacio compartido con su difunto, que mantiene la unión familiar y sentimientos de protección.

El cementerio alberga multiplicidad de comportamientos que se producen, a pesar de ser un lugar en el que las personas se deben atener a ciertas normas institucionales: no robar, depositar la basura en los basureros, no perturbar la comodidad de las demás personas, hacer buen uso de las fuentes de agua, respetar el horario de visita, no caminar ni sentarse sobre las tumbas, etc.

En mi trabajo de campo encontré que los fieles de las iglesias evangélicas no frecuentan estos lugares, porque en sus creencias tienen establecido que “el que está muerto, muerto está”. Ellos afirman que luego de la muerte ya no hay conciencia ni alma en ese cuerpo, por ende, consideran que ellos como deudos no tienen nada que hacer en ese lugar.

¿cuál es la necesidad? sí ahí no hay nada, porque si le voy a hablar no me va a oír (...) nosotros sabemos que ya hasta ahí llegó la vida y no continúa más en la tierra, no lo vamos

a regresar para acá (...) se lo digo porque tengo familiares en el cementerio y amigos, pero usted no me va a ver metido en el cementerio, cómo que sí que voy a ir al cementerio o que hoy es el día de los muertos y voy a ir al cementerio, no. No es que no tenga sentimientos, sino que digo que debo dejar hasta ahí, porque yo sé que ya no puedo hacer nada, no se puede levantar de ahí; o que él se va a sentar conmigo hablar, no le veo esa importancia. (Interlocutor #7, 43 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Consideran que el difunto no puede escucharlos, ni comunicarse con los dolientes, también quieren evitar que surjan sentimientos de nostalgia por atraer recuerdos de las experiencias que tuvieron con esas personas. Por eso, se limitan a ir cuando van a dar sepultura a un muerto y para realizar un mantenimiento a las tumbas.

Visitar constantemente el cementerio puede generar apego hacia el difunto, porque de esta manera no superan la etapa del duelo, dificultando la reintegración a la sociedad. Por otra parte, también consideran que esta acción “no deja descansar al difunto”, puesto que, los creyentes católicos consideran que los finados pueden percatarse en el más allá sobre estas acciones, y al ver a su familiar en esas condiciones, los hace sentir mal.

Yo creo que mis difuntos me escuchan cuando estoy frente a la tumba de ellos, por eso les hablo, deseándoles más que todo que Diosito me les haya perdonado sus pecados y tratar de demostrar tranquilidad, cariño y amor, no angustia porque creo que los difuntos se dan cuenta que sus familiares están sufriendo mucho, porque conozco muchas manifestaciones que se les ha presentado a amigas con sus familiares ya fallecidos, y hasta a mí con mi mamá. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

La interlocutora sobre la experiencia comentaba que:

En el caso de mi mamá, una de mis hermanas que ya falleció, ella lloraba mucho y se encerraba, recuerdo que un día le dije: “mira, soñé con mi mamá anoche, y ella se estaba despidiendo de mí, y ella me dijo que yo quedaba a cargo de la niña, y cuando yo volteé estabas tu ahí, entonces mi mamá me dejó a cargo de ti”. Mi hermana en ese momento me contó que la estaba visitando todos los días al cementerio y le lloraba porque la extrañaba;

entonces, después se fue para la casa a llorar; ese día sintió un resplandor y ella alzó la mirada y vio que la nevera de su casa se abrió de una y se cerró de una, y ahí mismo se acordó de mi mamá, entonces desde ahí dejó la bobada. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

La mayoría de los creyentes de la iglesia católica frecuentan el cementerio; esto se presenta por diversas razones, entre estas tenemos que, para visitar la tumba y para “pasar un rato” con los restos de sus difuntos, para que estos no sientan que los olvidaron, ya que, tienen la creencia en que estos los pueden escuchar en el más allá, por lo que, se puede considerar a las tumbas como medios para comunicarse con los difuntos.

También cuando extrañan al difunto, van a este lugar para hablarle y comunicarle algunos temas que no se pudieron ventilar en vida, como el perdón por no haber tomado algunas decisiones o también el arrepentimiento que esto les deja, o sea, estas visitas sirven para sentir que se están redimiendo con el difunto, ya que, así demuestra que no los están abandonando, sino que los tienen presentes en sus vidas.

Por eso, al llegar a la tumba de sus difuntos, los fieles católicos acostumbran a tocarla, como un gesto de saludo, de avisarles que ya llegaron, que se encuentran con ellos en ese lugar, y así estos puedan “atender” su visita; también se realiza este gesto al momento de despedirse. Esto genera una conexión tanto a nivel espiritual como emocional.

De la misma forma, van en busca de desahogarse de los problemas que tienen, pues, en ocasiones no encuentran a alguien en vida que los pueda escuchar o no tienen la suficiente confianza, en cambio, con sus difuntos consideran que los secretos que les cuenten quedarán “seguros”, y no se hará pública la conversación. Por eso, les genera una tranquilidad el ir a este espacio.

Algunas personas consideran que no se debe llevar esas preocupaciones al lugar de los difuntos, porque ellos ya cumplieron con su ciclo de la vida en la tierra, en el que ahora mismo están en un “lugar mejor”, descansando en paz, sin preocupaciones ni problemas, y esto lo que provoca es que los “atormenten”, ya que, los deudos fueron personas importantes en su vida.

El cementerio es un lugar en el que buscan ayuda, cuando tienen algunas dificultades o también cuando quieren que se les perdonen sus pecados, los fieles de la iglesia católica, recurren

a realizar peticiones a los difuntos, porque consideran que al estar ellos en el cielo con Dios, tendrán la seguridad de que su petición sea escuchada.

En algunos casos acuden a realizar estas peticiones a las almas del purgatorio, de lo cual en las entrevistas comentaron que no es correcto realizar dicha acción, puesto que, ellos son los que necesitan ayuda, por el lugar donde están, que es el purgatorio (tema que será tratado en el capítulo 7), en el que puede salir de ahí, con las oraciones que realicen los vivos por el perdón de sus pecados.

Algunos fieles siguen realizando esto, por la experiencia que tienen de que las almas del purgatorio les han cumplido peticiones, esto ocurre porque dichas entidades lograron ser perdonadas y trascendieron al “reino de los cielos”, y por eso son capaces de cumplirles estos favores.

Estas peticiones contienen un principio de reciprocidad, debido a que, los favores que solicitan a las almas de los difuntos deben pagarse con otro, en el que las dos partes salgan beneficiadas; en caso de que los vivos no cumplan con su parte del trato, las almas los “molestan”, manifestándoseles, hasta que se les sea cumplida. Por esta razón, algunos fieles prefieren evitar estas acciones, por el temor que les genera esta idea.

Algo que aprendí desde muy niño es que a los difuntos se les deja descansar, lo he escuchado demasiado. También he escuchado mucho que hay personas que les piden favores a los fieles difuntos y uno también debe, según me han dicho, prometerle algo para que ellos puedan acceder al favor que le están pidiendo, y si no se llega a cumplir esa penitencia que se le promete, ellos no los dejan descansar a uno, hasta que uno no cumpla lo que se les prometió. Para mí es muy arriesgado, muy difícil, no debe hacerse, eso es muy serio. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Otra de las razones por la cual los fieles van de visita al cementerio, es para mantener la tumba de sus difuntos limpia, para que a estos les sea de agrado. En este aspecto se evidencia el respeto por las ofrendas que llevan, pues, existe la creencia de que las almas de los difuntos podrían manifestarse por tomar posesión de las ofrendas.

Pero también existen maneras de equilibrar esta acción, como se pudo observar en una de las entrevistas realizadas a una creyente de la religión católica, quien mencionaba que se les puede pedir permiso de apropiarse de alguna ofrenda, pero se debe devolver esta acción con otro favor:

En estos días yo le pedí permiso a un difunto en una tumba, de cogerle unas maticas para sembrar en la tumba de mi mamá, le pedí permiso, le recé unos padrenuestros a Dios por el descanso eterno del difunto y le limpié aliguito la tumba al difunto. Yo creo que los difuntos ya no son seres sucios o malos o pecadores, ya ellos son buenos y están en lo bueno, quizás ahí se hacen más amigos, sin egoísmo; lo que deberíamos ser los vivos, mas unidos y compartir. Pero sí pienso en no traérmelo para la casa. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

En esta entrevista se hace evidente el temor que llega a presentarse por los elementos del cementerio, ya que, toman cierto poder después de haberse colocado sobre las lápidas, así como lo referencia la autora Gloria Peláez (2001), en su caso de estudio en el cementerio central de Bogotá, en el que los fieles acostumbran a repartir las flores que llevan a este lugar entre las tumbas de las ánimas que visitan, y llevarse algunas a sus viviendas:

Dicen que colocándolas en la puerta impiden que entren los ladrones, o que guardándolas en el monedero traerán dinero. Otros, en cambio, dicen que los objetos –flores o papeles– que han estado en contacto con las lápidas pueden ser peligrosos y prefieren dejarlos en el cementerio. (Peláez, 2001, p. 27).

Por eso, los creyentes expresaron en las entrevistas que, algunas personas con malas intenciones toman las ofrendas de los difuntos al igual que elementos del cementerio como la tierra, para llevar a cabo rituales de brujería, etc.

## **5.2 La muerte es contaminación.**

Los cementerios antes estaban ubicados en las iglesias. Pero los cuerpos de los difuntos empezaron a ser transportados a los cementerios, por la idea que se generó de que estos ocasionaban

olores y enfermedades que afectaban a los vivos, por lo cual, se empezó a requerir un lugar especial para depositarlos, y, por consiguiente, dejó de ser un asunto religioso para pasar a ser parte de otras direcciones como la salud pública y la planeación de la ciudad. (Velásquez, 2009).

La temperatura corporal promedio de una persona oscila entre los 36-37°C. Cuando fallece, su cuerpo baja esa temperatura por la ausencia de actividad metabólica, hasta llegar a un equilibrio con la temperatura del ambiente en el que se rodea. A este fenómeno se le conoce como algor mortis o enfriamiento del cuerpo. (Gamarra, 2015).

En el municipio de Caucasia los creyentes de las iglesias, en su mayoría, usan la expresión de "frío de muertos" para referirse a este suceso; consideran que al momento de los cuerpos ponerse fríos, expulsan al exterior, al mismo tiempo que expulsan aires contaminantes, que son perjudiciales para la salud.

Cuando la persona muere que ya el cuerpo empieza a enfriarse, a descomponerse, el cuerpo empieza a arrojar cualquier cantidad de bacterias por los poros, por todas partes (...) los seres humanos somos los que más nos descomponemos más rápido, somos los más fétidos, ni siquiera los animales, somos diferentes a los animales, más sin embargo la gente se siente orgullosa, se siente creído, eso no tiene sentido. (Interlocutor #8, 50 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Por eso, al estar cerca de ellos, es posible contagiarse de ese frío, lo que puede causar enfermedades a la salud como, por ejemplo, resfriado y malestar general. Al igual, en el anterior fragmento, se puede entender que ningún ser humano tienen más valor que otro.

Otra de las creencias que tienen los fieles sobre el "frío de muerto" es que es contagioso, por eso a las embarazadas y a los bebés, al ser parte de los grupos vulnerables, se les recomienda que no asistan a los rituales funerarios y al cementerio. Así mismo, los enfermos con gripe se considera que tampoco deberían acercarse a esos lugares, ni las madres lactantes porque al amamantar, podrían transmitir este frío.

### 5.3 El recuerdo en la lápida.

Las lápidas están cargadas de simbolismos, en el que se expresan los sentimientos que tienen los deudos por el difunto, y también se plasma por escrito un mensaje que se ajusta a los recuerdos que deja la persona que ya no hace parte del mundo terrenal.

En el texto de Losonczy (2001), se resalta una de las tumbas que se encuentra en el Cementerio Central de Bogotá, pertenece a la santa popular Salomé (al principio fue nombrada como La Milagrosa, pero con el tiempo apareció la supuesta hija de la difunta, informando el presunto nombre). En esta tumba se encuentran constantemente ofrendas y visitas por parte de los creyentes para realizarle peticiones, ya que, le tienen una gran devoción a ella, debido a los relatos sobre sus milagros.

Salomé no es considerada un alma milagrosa, ni santa por la iglesia católica, pero ha recibido una santificación popular que ha sido masiva en este cementerio, tanto que transfirieron sus restos a la nave central del cementerio, donde se encuentran figuras emblemáticas para la historia colombiana. (Losonczy, 2001).

Este proceso de santificación que tuvo Salomé, no se ha presentado en Caucasia, pero se pudo observar cómo la mayoría de los fieles católicos, le tienen una devoción a algunos santos que no hacen parte del panteón del catolicismo popular, uno de estos es el beato san Gregorio Hernández.

Creo en san Gregorio Hernández, porque ha hecho tantísimos milagros en mi familia, en mis amigos, en todo el mundo; sí creo firmemente en el poder que Dios le dio a ese santo y en que Dios ha puesto su mirada en él y que por medio de él ha mostrado su gran bondad y amor por la sanación de los enfermos, y ha hecho milagros hasta en gente que no ha creído en él. (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Con estos casos se hace notorio aspecto de la religiosidad popular; en el que también se ha visto extendido al momento de organizar las lápidas y tumbas, pues, al ser un ejercicio colectivo, externo al control institucional, se vuelve muy dinámico.

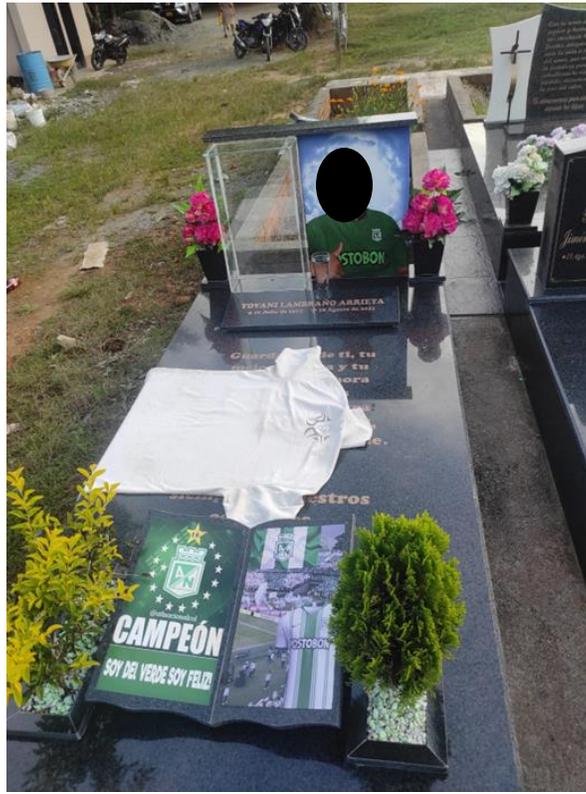
Se presenta en una iniciativa particular, no tiene que ver con la regulación institucional eclesiástica, es decir, funciona de manera autónoma, por sí misma. Por ejemplo, cuando las

personas hacen altares les colocan las ofrendas que ellos gusten, sin tomar en consideración alguna norma que les exija que poner.

En principio empleamos el término religiosidad para referirnos a las manifestaciones vigentes y espontáneas que se practican sin supervisión institucional pero que permiten advertir, en la praxis, que tienden a religar al hombre con la esfera de lo sagrado, mediante prácticas vinculadas con las devociones a diversas figuras del catolicismo, o a personajes santificados popularmente como las ánimas o la Pachamama (Madre Tierra) entre otras posibilidades. (Colatarci y Vidal, 2008, p. 129).

Estos procesos de santificación del catolicismo no se desarrollan en el evangelicalismo. La religiosidad popular que se evidencia en los cementerios del municipio de Caucasia se encuentra, por ejemplo, en el trabajo realizado por los deudos en las lápidas. En algunas ocasiones se colocan a equipos de fútbol; aunque, estas imágenes no hacen parte de la religiosidad cristiana, en sentido estricto, las personas logran sentir una gran afición por un equipo de fútbol, hasta el punto de ser considerada sagrada.

**Figura 9.** *Tumba con decoración del Atlético Nacional.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

**Figura 10.** *Tumba con decoración del Deportivo Independiente Medellín.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Esto nos da a entender cómo el deporte se ha convertido en un fenómeno social, en el que a lo largo de la historia se ha observado la creación de comunidades que siguen a un mismo equipo, dando cuenta del fanatismo por un deporte, cómo se comparten ideologías, como se crean lazos, las formas de sociabilidad que se desarrollan, en el que se evidencia que el deporte no es solamente un juego, sino más bien como una religión:

El fútbol, por haberse convertido en el nuevo "opio del pueblo", y por lo tanto en la actual religión, de toda una multitud de seguidores que religiosamente cada domingo (el día del Señor) van al fútbol, lo ven, o, en definitiva, lo siguen. Por cierto, que cualquiera puede comprobar como sus oficiantes o líderes se santiguan al pisar el terreno de juego, o catedral del fútbol, como se denomina también a algún estadio. (Cachan y Fernández, 1998, p. 11).

Las similitudes que encuentro entre el deporte<sup>12</sup> y la religión son: la fidelidad, la constante atención, la prolongada dedicación de tiempo, la exaltación, el carácter de aprecio porque se refleja como conducto relajante para la superar dificultades personales; por ejemplo, en este último caso, cuando los creyentes de una religión en específico se resguardan en la misma, la buscan cuando consideran que necesitan ayuda "divina" y necesitan olvidarse de los problemas.

Pero esto no es el único simbolismo que se presentan en los epitafios de las tumbas de los cementerios del municipio de Caucasia, pues, con el estudio que realizó Isaza (2019) sobre las tumbas del cementerio Campos de Esperanza, se tiene en cuenta cómo en estos mensajes se expresa el amor, la admiración, la tristeza y el recuerdo que tienen los deudos hacia el difunto y al igual, que se da una despedida al difunto.

Con los epitafios se conoce parte de lo que fue la vida del difunto, porque aparecen escritos aspectos como la posición que ocupaba en su círculo familiar y en ocasiones en el social como, por ejemplo, en la siguiente lápida aparece el logo del negocio que tenía el difunto en vida, por lo que podemos deducir a qué se dedicó laboralmente:

---

<sup>12</sup> En el deporte se hacen ritos, pues, también se tienen costumbres como, por ejemplo, parafraseando a Cachan y Fernández (1998) hay jugadores que antes de entrar a la cancha se santiguan o echan la bendición. Por ejemplo, está el caso de un jugador colombiano llamado Daniel Torres, que entra a la cancha antes del partido, descalzo, a hacer una oración y por celular se comunica con un guía espiritual, que lo ayuda a rezar. Otra creencia es que, en las finales de fútbol como, por ejemplo, de la UEFA Champions League, los jugadores de los dos equipos no se atreven a tocar la copa antes del partido, ya que, tienen la superstición de que esto trae mala suerte.

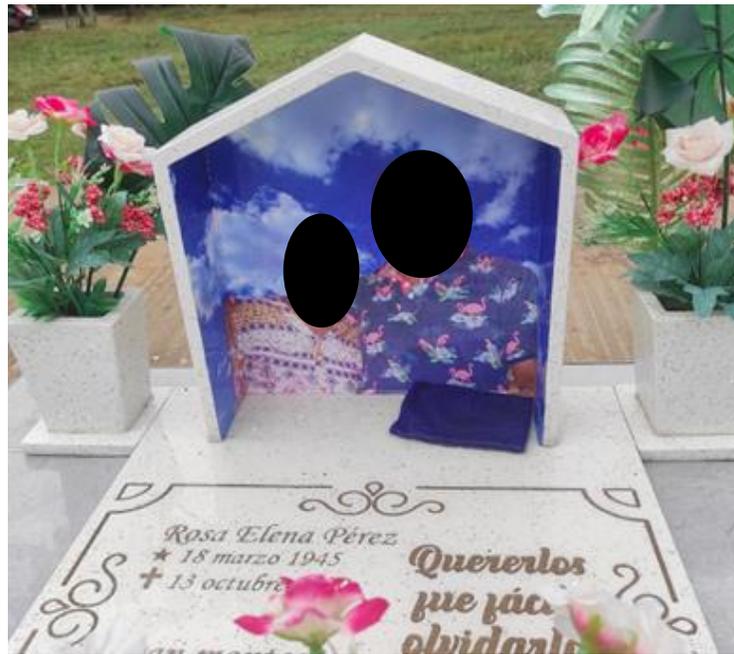
**Figura 11.** Tumba con el logo de la empresa llamada TALLER EL “RACHI”.



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Por lo general, las fotos de los difuntos en las tumbas tienen un fondo editado con el cielo, esto para simbolizar la creencia de que ellos están el cielo, de que lograron ganarse la “salvación” de sus almas.

**Figura 12.** *Tumba compartida.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

También hay quienes ponen alguna oración, ya sea porque es la favorita de la familia o del difunto en vida, pues, le tienen fe para que les conceda favores por las experiencias que han tenido con esta.

**Figura 13.** Epitafio con la oración a la Virgen del Carmen.



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Frases como "vivirás por siempre" demuestra que, aunque el alma del difunto no se encuentre en el plano terrenal, los deudos consideran su presencia en el recuerdo.

**Figura 14.** Epitafio con mensajes para cada difunto.



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Resulta de gran interés observar algunos mensajes en estos epitafios dando palabras de apoyo y ánimo hacia los deudos, como si los muertos pudieran hablarle a través de esto; demostrando, como ya se ha repetido en este texto, que la muerte afecta a su grupo más cercano que queda en vida, siendo más difícil para estos el llevar ese momento.

**Figura 15.** Epitafio con la imagen del beato Mariano Euse.



Nota. Fuente: Imagen propia.

**Figura 16.** Epitafio.



Nota. Fuente: Imagen propia.

Estos mensajes logran ser reconfortantes para los deudos, ya que, necesitarán momentos de consuelo, en el que visitando a sus difuntos podrán obtenerlos con esa lectura.

#### **5.4 Día de los fieles difuntos.**

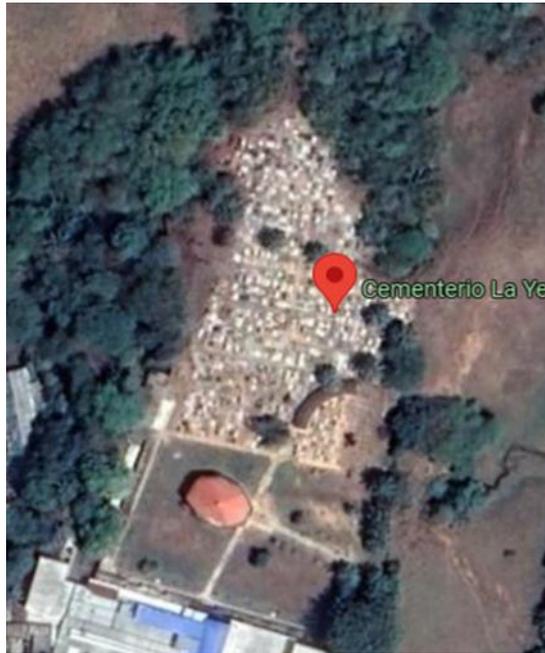
El mes de noviembre se considera para los devotos del catolicismo en Caucasia-Antioquia, como el mes de los muertos o también llamado como mes de los fieles difuntos y las almas del purgatorio; tiene un significado muy relevante para ellos, porque es un mes en el que rinden homenaje a la memoria de los difuntos.

En el mundo cristiano, los días 1 y 2 de noviembre están destinados a venerar especialmente a los fenecidos. De ese modo, en el 1 o de “Todos los Santos”; y el 2, o de los “Fieles Difuntos”; la vida honra a la muerte. En un giro de profundas connotaciones antropocéntricas, la excepcionalidad de la jornada hace que especialmente el primer día, se convierta en una festividad desde todos los puntos de vista. (...) En cuanto al origen de la celebración de los Fieles Difuntos el día 2, se sitúa a finales del s. X cuando el abad de Cluny instituyó su celebración en los monasterios de su orden; aunque hasta el Concilio de Trento no se le dio categoría de festividad, si bien, abarcaba solo la mitad de la jornada. (Hidalgo, 2018, p. 18-19).

El día en que se celebra con mayor fervor en este mes, es el 2 de noviembre; lo consideran como el día de los muertos. En cada iglesia del municipio de Caucasia, se realizan eucaristías dirigidas a los difuntos, en el que los sacerdotes hacen énfasis sobre la importancia de recordar y orar por los difuntos y por las almas del purgatorio, debido a que, de esta manera se puede lograr que se les perdonen sus pecados y estas puedan tener "el descanso eterno".

Cabe resaltar que a pesar de que la festividad se lleva a cabo en diversas iglesias y lugares de Caucasia, el cementerio Campos de Esperanza resalta entre estas, pues muestra un aforo superior situándose como uno de los escenarios más concurridos para celebrar el día de los muertos.

**Figura 17.** Imagen satelital del cementerio Campos de Esperanza.



Nota. Fuente: <http://tiny.cc/nhw1vz>

Ese día antes de empezar la misa se observa que algunas personas limpian las tumbas de sus seres queridos para irse con tranquilidad cuando finalice.

Al igual que, se observan personas haciendo una fila hacia el puesto donde se posiciona el sacerdote, para inscribir el nombre de su difunto y así en la eucaristía los mencionen, oren por ellos y por su eterno descanso. Los creyentes deben dar una ofrenda monetaria que varía según las capacidades económicas de cada uno.

Cuando se lleva a cabo esta acción, se hace un énfasis en esos difuntos (piden por el perdón de sus pecados y por su salvación), puesto que, los menciona directamente el sacerdote, como figura prestigiosa en el catolicismo.

Las personas tienen también la posibilidad de ir antes de la ceremonia del 2 de noviembre, a la oficina de la parroquia del Sagrado Corazón, para que la secretaria inscriba el nombre de su difunto, y estos puedan ser mencionado en la eucaristía. Algunos de los feligreses se abstienen de esta posibilidad porque:

No me parece justo que para orar por mi mamá fallecida o por cualquier muerto, se tengan que pagar, si se supone que para eso es este día, para orar en especial por los difuntos, mejor

me ahorro la plata y rezo yo misma por ella. (Interlocutora, 59 años, cementerio Campos de Esperanza, noviembre 2021).

Entonces, una de las estrategias que usan es que, al finalizar la mención del listado de los difuntos que inscribieron en la lista, los mencionan ellos mismos en voz baja, como signo de presencia de la persona fallecida en la ceremonia religiosa. Igualmente lo hacen aquellas personas sin recursos económicos y que, por ende, no pueden pagar los costos demandados por la parroquia.

**Figura 18.** *Entrada al segundo nivel de la capilla.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Aunque en el cementerio no han limitado la capacidad de asistentes y no han instalado puntos de desinfección, se pudo observar que las personas guardaban cierta distancia con otras y usaban su debido tapabocas por las contingencias que ha impuesto la pandemia por COVID-19.

La celebración que se lleva a cabo en el cementerio la lidera el sacerdote de la iglesia el Sagrado Corazón con la ayuda del sacerdote de la parroquia La Sagrada Familia. Existe un distintivo para referenciar el día de los muertos, en esa fecha el sacerdote hace uso del ornamento

y estola de color morado, simbolizando el recogimiento y tiempo de oración que se genera en esta época y en conmemoración de todos los fieles difuntos.

También utiliza este distintivo en las misas de entierros y en las misas del cementerio. Por las condiciones del clima y la humedad que se presentan en el municipio de Caucasia, el sacerdote opta por solo utilizar la estola.

A esta misa asiste en su gran mayoría personas adultas y adultos mayores. Según lo que me comentaba una interlocutora de 60 años, sobre las razones por la cual se da una mayor afluencia de adultos mayores en la mañana, es que, ellos tienen la concepción de que madrugando pueden primero encomendarse a Dios y luego pueden dedicarse a sus oficios cotidianos:

Vengo a la misa de la mañana porque ya me acostumbré a madrugar y asistir a la de la mañana. También me gusta que mi día empiece en las manos de Dios, porque como dicen, el que madruga Dios le ayuda, entonces si vengo temprano a la misa puedo tener el resto de día libre para hacer mis tareas”. (Interlocutora, 69 años, Cementerio Campos de Esperanza, noviembre, 2021).

En la misa algunas personas al arrodillarse demuestran veneración por lo sagrado. Algunos de los presentes comentaban que el acto de arrodillarse trae beneficios en sus plegarias, pues, “Dios padre escuchará más rápido mi petición porque arrodillándome le muestro el respeto y amor que le tengo” (Interlocutor, 28 años, Cementerio Campos de Esperanza, noviembre, 2021).

**Figura 19.** *Mujeres arrodillándose.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

**Figura 20.** *Hombre arrodillándose.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Después de la eucaristía algunos de los deudos proceden a lavar las tumbas, con escobas, detergentes, trapos y poncheras pequeñas plásticas; algunos de estos elementos los traen desde sus hogares, mientras que escobas y tarros para cargar agua, se pueden encontrar en el cementerio, debido a que, algunas personas los dejan en el cementerio para que así, no tengan que estar cargando con ellas desde las casas, y todo el que las necesite pueda usarlas.

El sentido sacro de la limpieza se observa en el momento en que los familiares o trabajadores informales se dedican a la limpieza y decoración. Por medio de estas actividades que restituyen la pureza y orden a las tumbas, se conmemora al muerto y se

establece una conexión con él superando los límites del espacio y del tiempo. (Narváez, 2015, p. 72).

Entre los arreglos y la organización que hacen este día en el lugar donde reposan los restos de los difuntos, se puede observar que también las pintan porque se van deteriorando con el pasar del tiempo; de esta manera se mejora el estado de las bóvedas para estar agradables tanto a la vista de los fieles como para los difuntos. Se pintan más que todo las bóvedas, porque la gran mayoría de tumbas están hechas de baldosas y solo requieren de cuidados con el lavado.

**Figura 21.** *Mujer lavando la tumba.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

**Figura 22.** *Hombre pintando bóveda.*

*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Los creyentes les llevan ofrendas a sus difuntos, estos objetos son mediadores, simbolizan el compromiso de los vivos en el espacio de la muerte que son las tumbas.

El mundo de la muerte es la fragmentación, el mundo de la vida es la integridad; y entre la fragmentación de la muerte, y la integridad de la vida, se debe poner algo que ayude a unir, como, por ejemplo, los objetos, que son esas marcas. Esto así lo plantea Losonczy (2001), pues, en el Cementerio Central de Bogotá, se da un culto a las ánimas solas, que son ánimas de muertos olvidados:

Se presenta, desde esa época, como un intercambio continuo de bienes inmateriales – novenas y oraciones diversas para “aligerar y acortar la penitencia de las almas” a cambio de resolver los infortunios de los vivos– y también de objetos que vehiculan los dones entre dos tipos de espacio. (p. 10).

Las ofrendas sirven de conexión entre lo terrenal y lo espiritual. Algunas de las ofrendas que se pueden observar este día son:

Las flores: Se encuentran de colores amarillo, rosado, rojo, blanco, fucsia, naranjado y azul; en su gran mayoría son flores artificiales, porque no son tan caras y las personas prefieren no

invertir tanto dinero en ellas, debido a que, en el cementerio se presentan muchos robos de flores. En algunos casos las personas eligen llevar flores que les gustaban al difunto en vida.

Los deudos llevan flores a sus difuntos para adornar la tumba, en señal de respeto, cariño y como una ofrenda en su memoria. Frente a los robos, muchas personas deciden llevar pocas flores a las tumbas, y algunas idearon mecanismos para desestimular los robos como lo es deshacer el ramo y colocar una a una las flores a lo largo de la tumba.

**Figura 23.** *Tumba con flores.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

También se pudo notar la incorporación de fotografías de los muertos en el lugar donde guardan sus restos, puesto que, esa imagen les ayuda a tener el recuerdo de cómo eran en vida sus difuntos.

**Figura 24.** *Bóveda con flores, fotografía y copa de agua.*



Nota. Fuente: Imagen propia.

En esta imagen se puede observar que los colores que contiene la copa de agua son clásicos del catolicismo popular: el blanco representa pureza y esperanza, por lo general, se utiliza para fiestas y solemnidades importantes en la iglesia católica, como por ejemplo la Inmaculada Concepción, el bautismo de Jesús, la fiesta de la Virgen del Carmen, etc. El azul celeste representa el color del cielo, en el que, según el cristianismo, es el hogar de Dios.

En esta bóveda, al igual que en otras, se puede observar que llevan como ofrenda, agua en distintos recipientes, se cree que de esta manera los difuntos pueden calmar y nunca sufrir de sed. Si se trata de un alma en pena, así puede contrarrestar la sed.

En otros casos se dieron ofrendas como velas y veladoras, que simbolizan una plegaria por el alma del difunto, por su descanso en el más allá y para que la persona fallecida sepa que sus familiares la recuerdan. También representa la fe y la esperanza que mantienen los creyentes de la iglesia católica por un encuentro con Dios, debido a la creencia en que la luz de la vela o veladora los guiará en ese camino.

Los feligreses en el mes de noviembre encienden velas consecutivamente en los lugares de sus casas donde tienen imágenes religiosas y en el cementerio; esto es por la celebración del mes de los muertos, en el que imploran la protección de los santos, tanto para ellos mismos como para sus difuntos. Incluso, en otras festividades, se le encienden velas y veladoras a los muertos, por

ejemplo, el aniversario de muerte de la persona, el día en que se entierra a la persona fallecida, día de las madres fallecidas, navidad y año nuevo.

**Figura 25.** *Veladora.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

**Figura 26.** *Bóveda con flores y velas.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

Por último, los juguetes, que en especial se le llevan de ofrenda a los niños difuntos. Es para tener presente y evocar que aún son inocentes, libres de pecado, que han partido de este mundo y van al encuentro con Dios.

Para algunos devotos el llevar esto significa, por un lado, darle una ofrenda a Dios para que les conceda la petición del eterno descanso del pequeño y, por otro lado, es una ofrenda al niño, para favorecer su desprendimiento de este mundo y pueda descansar en paz.

**Figura 27.** *Bóveda de niño con juguetes.*



Nota. Fuente: Imagen propia.

También se evidencia durante el trabajo de campo cómo los creyentes hablan a sus difuntos, sobre diversos temas como, los acontecimientos que vive el doliente y los seres queridos del fallecido: graduación, obtención de premios, reconocimientos, problemas, dificultades), también le comentan cuánto lo extrañan, hacen peticiones: la ayuda para obtener empleo, meta, objetivo, anhelo y la protección desde el más allá. A veces le comentan sobre la muerte de otras personas que en vida conocía el finado, le piden que ore por ellos y los salude en su nombre.

El estilo de comunicación que entablan con el difunto es de carácter privado; aunque estén en un espacio abierto, se considera un acto individual, prefieren tener charlas personales, por lo que se da la tendencia a hablar con un tono de voz bajo. Esto lo pude observar cuando me quise acercar a una señora que estaba hablando con su difunto, ella al notar mi presencia optó por implementar un tono de voz más bajo, manifestando así que esa conversación era de carácter privado y en consecuencia me retiré.

Al interior del cementerio de Campos de Esperanza, se encuentra una capilla que cuenta con dos niveles.

**Figura 28.** *Parte lateral izquierda de la capilla del cementerio.*



Nota. Fuente: Imagen propia.

Alrededor de la capilla se pueden encontrar diversas imágenes religiosas: la Divina Misericordia, que fue donada por un devoto de la parroquia del Sagrado corazón por la devoción que profesa a dicha imagen; una estatua de Jesús resucitado y la figura de San Miguel Arcángel, colocadas por la administración del sacerdote Gregorio de la parroquia La Sagrada Familia, el cual también se encuentra encargado del cementerio.

Estas imágenes religiosas están situadas en este espacio porque los creyentes que asisten al cementerio Campos de Esperanza les rinden devoción:

- Los feligreses que asisten al cementerio Campos de Esperanza son devotos de la Divina Misericordia porque, como me comentaba una interlocutora, “es la representación de Jesús que derrama su infinita misericordia y amor sobre nosotros; por ende, nos ofrece y da muchos favores y bendiciones. También nos ofrece su perdón, mucho perdón por su gran misericordia para con nosotros” (Interlocutora, 43 años, Cementerio Campos de Esperanza, noviembre, 2021).

**Figura 29.** *La Divina Misericordia.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

- Otra imagen religiosa que podemos encontrar es la estatua Jesús resucitado; los deudos se encomiendan a él porque,

Es Jesús resucitado el referente de esperanza que tenemos porque, así como el resucitó, venció a la muerte y ahora está en el cielo, al lado de nuestro Padre Dios, así nosotros una vez muertos tendremos la certeza y la esperanza de que también resucitaremos como Jesús e iremos al cielo en donde nos encontraremos con Dios y lo estaremos alabando y glorificando por toda la eternidad. (Interlocutor, 35 años, Cementerio Campos de Esperanza, noviembre, 2021).

En este relato de un creyente, se puede notar que la imagen de Jesús resucitado es un símbolo de esperanza y tranquilidad, para recibir la muerte sin preocupaciones.

**Figura 30.** *Estatua de Jesús resucitado.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

- Por último, a la figura de San Miguel Arcángel recibe devoción porque según la biblia, fue quien venció a Satanás y lo desterró a lo profundo de la tierra. Se encomiendan a él para que los proteja y acompañe en sus caminos.

**Figura 31.** *San Miguel Arcángel.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

En los dos niveles de la capilla se encuentran osarios abiertos al público en las festividades del día de los muertos y el día de las madres muertas<sup>13</sup>, al igual que, cuando se presentan entierros en el cementerio, porque los devotos aprovechan para visitar a sus difuntos, ya que, existe la opción que en cualquier día del año se le pueda pedir al sepulturero que los abra.

Cada conjunto de osarios está dividido por galerías, nombradas de la siguiente manera: San José, Virgen del Carmen, María Auxiliadora y San Miguel Arcángel; esto con el fin de diferenciarlos al momento de venderlos (de esta labor se encarga el sacerdote de la parroquia la Sagra Familia) y comprarlos, para que así los deudos puedan distinguir en qué lugar exactamente descansan los restos de sus difuntos o van a descansar sus propios restos óseos cuando atraviesen la fase de la muerte.

Los deudos llevan ofrendas y objetos a sus seres queridos fallecidos: recipientes con agua, velas, macetas pequeñas de flores, guirnaldas de flores, estas últimas son todas artificiales, porque se encuentran en un espacio cerrado en el que se puede dañar más rápido que las plantas naturales. Cabe resaltar que, todos tienen el mismo significado y propósito que mencioné en páginas anteriores.

<sup>13</sup> La iglesia católica lo celebra un día antes de la festividad de las madres.

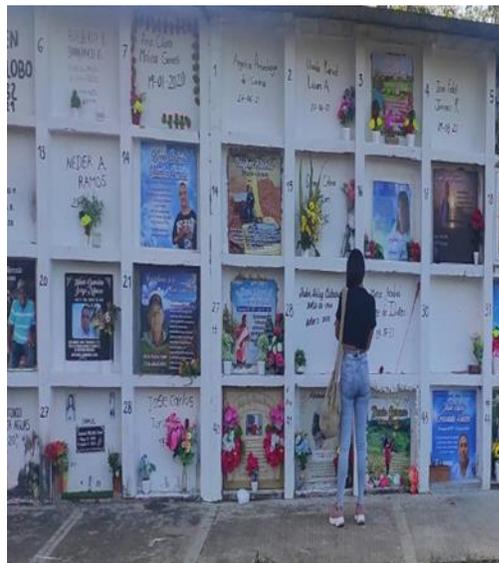
En los osarios se puede observar que, se encuentran ramos y arreglos de flores con un tamaño más pequeño que las que se acostumbran a ver en las tumbas y bóvedas, ya que hay poco espacio. En las bóvedas hay más fotos de los difuntos que en los osarios. En todo caso, será una decisión de la familia de la persona fallecida la colocación o no de fotografías.

**Figura 32.** *Osarios San José.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

**Figura 33.** *Bóvedas.*



*Nota. Fuente: Imagen propia.*

La celebración del día de los fieles difuntos se divide en dos jornadas, una primera en la mañana y la otra en las horas de la tarde; aunque se da el mismo formato, se hallaron algunas diferencias como:

- En la tarde oficia la eucaristía otro párroco, de la iglesia “la Sagrada Familia”.
- Hay una mayor afluencia de personas que en la mañana. Esto porque algunas personas trabajan en el horario de la mañana y toman un rato de su tiempo libre en la tarde para asistir, o algunas no les gusta madrugar y optan por ir en la tarde.
- Quienes asisten con mayor frecuencia en este horario son: jóvenes, adultos y niños; esto se debe a que, según lo que me comentaba uno de los interlocutores: “me cuesta madrugar, porque me da mucha pereza levantarme tan temprano, entonces prefiero venir en la tarde porque también hay misa” (Interlocutor, 26 años, cementerio Campos de Esperanza, noviembre, 2021).
- En la tarde a diferencia de la mañana, llegaron vendedores de productos como: “raspados”<sup>14</sup>, jugos, agua, tintos, dulces, mangos y limonadas; por la gran afluencia de asistentes a esta misa, lo cual resulta fructífero para las ventas.

---

<sup>14</sup> El “raspado” se le llama a un granizado compuesto a base de hielo triturado o troceado, con jarabe de diferentes sabores y dulces al gusto. Su consumo es frecuente en el Caribe colombiano.

## 6. Duelo.

### 6. 1 Formas de sobrellevar el duelo.

El duelo marca una etapa en la que el deudo aprende a tener una relación en vida con el difunto, pues, llevara a cabo, prácticas para que este trascienda al mundo de los muertos, al igual, que se adaptara a los cambios que trae esa pérdida; por lo cual, se podría entender que el difunto se aferra a la vida o mejor dicho a sus dolientes.

El duelo marca el comienzo de una etapa de transformación en la relación con el difunto, que será la de la relación entre los vivos y los muertos. En este sentido, podemos decir que los muertos no están jamás en su sitio, sino que siguen obsesionando a los sobrevivientes. Durante el período del duelo, los deudos deben aprender a integrar a la vida cotidiana la materialidad del cadáver, además de imponérseles deberes especiales en esta lúgubre etapa. (Abt, 2006, p.5).

El transcurso de la vida de una persona, no se detiene por la muerte de un integrante de la comunidad, sino que esta sigue su trayecto como regularmente, por eso, es importante que los dolientes puedan asimilar de la mejor manera la muerte, a lograr a través de la elaboración del duelo.

Philippe Ariès (citado en Mejía, 2018) nos muestra cómo ha transcurrido el duelo desde el siglo XIII hasta el siglo XX; en el que muestra que, al principio, por el siglo XIII, las emociones de los dolientes se expresaban de manera intensa, en el que expresiones de dolor intenso eran comunes como, por ejemplo, autolesionarse, gritar, desmayarse, etc. Luego en el siglo XIV hasta el siglo XVIII el duelo empezó a cambiar en los afectados, ya que, no se presentaban estas muestras de dolor, por lo cual aparecieron las plañideras profesionales.

A finales del siglo XVII y a comienzos del siglo XVIII, las clases sociales altas vestían a las personas con discapacidad intelectual, mendigos y niños pobres, con prendas de color negro para que asistieran a los funerales de sus familiares, a cambio de bienes. Pero en el siglo XIX reaparecieron las manifestaciones de dolor fuerte por parte de los más cercanos, y se hizo obligado el luto por largas temporadas.

En el siglo XX con la sociedad tecnológica, estas expresiones de dolor en el duelo no son admisibles, es común acudir al médico para que le suministre medicamento a los más afectados y así estos limiten sus emociones, porque consideran que “la vida debe continuar como si nada significativo hubiese ocurrido” (Philippe Ariès, citado en Mejía, 2018, p. 62).

En las entrevistas realizadas en campo, expresaban algunos interlocutores que, el vestir por largo tiempo de negro o demostrar excesivamente el dolor que sienten los deudos, sería como "echarse a morir".

Hay personas que dicen que cuando están pasando por este momento se quieren ir con esa persona, nosotros enterramos a un hermano de la iglesia, por ahí tiene dos meses, la hija del señor cuando iban a alzar el ataúd para enterrarlo en la bóveda, ella se agarró tanto que tuvimos que soltarle las manos y despegarla, se agarró tanto que no quería despegarse, imagínate ese sentimiento; entonces son cosas fuertes para muchas personas que no son capaces en el momento, y qué podemos decir que dan como pataletas, se ponen como locos, desesperados. (Interlocutor #7, 43 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Algunos interlocutores dijeron que antes se daba con mayor respeto esta etapa, “En el luto la vestimenta era más riguroso, la persona duraba un año o más vestida de negro, pero eso ha cambiado mucho, que ya casi ni en el funeral” (Interlocutora #4, 60 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Una de las formas de sobrellevar el duelo que encontré en el trabajo de campo fue, llevando silencio en el hogar, sin escuchar música, sin ir a fiestas, con mucho recogimiento, o contrario puede atraer ideas equivocadas, como la rápida superación o la idea de que nunca hubo un real sentimiento de dolor y afectación por el difunto, ya que, las fiestas y la música atraen emociones de alegría, de gozo, que en realidad no se están sintiendo en ese momento.

Algunos dolientes ingieren alcohol, porque es su manera de afrontar las situaciones adversas, ya que, sienten que esta bebida les reduce el dolor (asunto ya tratado en el subtítulo 4.2). Otros prefieren deshacerse de todos los elementos que les recuerden a ellos, para poder ir superando esa situación, ya que, guardar los objetos les dificultará afrontar la muerte.

Por el contrario, hay deudos que colocan las fotos de sus difuntos en sus hogares o las guardan en sus teléfonos móviles, para sentir que está presente con ellos, les queda de consuelo tenerlos a la vista.

El recuerdo ha sido tomado como un método de asimilación del duelo; por eso, las enseñanzas que dejan los difuntos a sus vivos, es de las principales maneras de recordarlos.

Yo guardo la memoria de mi padre y mi madre. Mi madre no fue a una universidad pero me enseñó principios y valores, y mi padre no fue a la universidad pero me enseñó que uno tiene que tener palabra, entonces es la manera de guardar la memoria de mi padre; mi padre nunca le quedó debiendo nada a nadie, entonces yo no tengo que deberle nada a nadie; entonces, si yo te digo: “Lesly, nos vamos a ver a tal hora”, si me demoro cinco minutos es mucho, pero yo trato de cumplir lo que digo, porque eso era mi padre, es la manera de guardar la memoria. (Interlocutor #8, edad 50, entrevista presencial, agosto, 2022).

Cabe resaltar que, en las conversaciones incidentales que tuve con los creyentes, mencionaban que existen personas que duran menos tiempo en el duelo que otras; esto se puede dar debido a que, su hogar estaba muy alejado de la vivienda donde residía el difunto, por lo que sus encuentros presenciales eran escasos. Entonces, se generó una costumbre de no ver ni compartir constantemente con la persona en vida.

## **6.2 Solitario o en compañía.**

La compañía en el duelo es relevante, pues, como se ha venido diciendo, es un momento complejo en la vida de los deudos, porque tienen que ajustarse a la ausencia del fallecido. Acostumbrarse a esos cambios se logra con más de facilidad en compañía.

La resolución del duelo dependerá de la elaboración que haga el doliente, pero también del acompañamiento que reciba por parte de su grupo social. Al expresar sus sentimientos con otras personas, puede ocurrir que se sientan comprendidos y escuchados, por la empatía que reciben de otros.

Las personas que están en duelo no saben en dónde están paradas, porque el dolor es muy agobiante y se apodera de ellos porque la situación es muy fuerte, ahí se necesita mucho el apoyo de los demás familiares, de los amigos, para que esa persona puede aterrizar los pies sobre la tierra y que Dios le pueda conceder el comprender un poquito esa situación en la que está pasando. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Los fieles católicos realizan ceremonias posteriores a la sepultura, la nombran novena, en la cual, se reúnen las nueve noches seguidas para rezar por el perdón de los pecados del difunto, para que así sus almas sean “puras”, libres de maldad, y puedan entrar al “reino de los Cielos”. También piden que interceda la Santísima Virgen María y los santos para que los ayuden a alcanzar la meta.

En cambio, entre los creyentes de las iglesias evangélicas, no rezan por el fallecido, pero se dan reuniones en los nueve días siguientes al entierro. Predican en la casa de los familiares, vecinos o amigos sobre el arrepentimiento y sobre el fin de la vida (que sería la muerte), haciendo alusión a que los que mueren “con Cristo”, están gozando ya de la presencia de Dios. Esta práctica se hace como parte del culto.

### **6.3 ¿Se termina en algún momento?**

Esta pregunta generó opiniones divididas en el trabajo de campo, ya que, por un lado, están los fieles que consideran que el duelo finaliza cuando se aprende a seguir con sus actividades aun teniendo presente a la persona fallecida y cuando desaparecen los sentimientos de tristeza al recordarlos.

Por otro lado, se encontraron creyentes que consideran que el duelo nunca se termina, solamente se vuelve tolerable, porque siempre extrañarán a esa persona, ya que, son muchos los recuerdos por todo el tiempo que compartieron. Mencionan que, aun siguiendo la rutina con esta reminiscencia, habrá días en los que desearían que esas personas estén compartiendo con ellos en vida, y se producirán sentimientos de melancolía.

No siento que se acabe, porque mi hermano tiene ya casi 5 años de muerto y a veces uno amanece que todo se le viene a la mente. Entonces creo que uno ya trata de sobrellevar un

poquito más y a veces cuando uno recuerda, a veces llora y por eso no creo que se superé del todo. (Interlocutora #2, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

En algunos casos surgen sentimientos de desconsuelo, ya sea por la aflicción por no haber tenido una mejor relación con el difunto o por el arrepentimiento de no haber ayudado o estar más pendiente del fallecido cuando estaba en vida.

En las entrevistas encontré que, los creyentes comparaban el dolor que genera la pérdida de una madre por su hijo, con otras; la definieron en una categoría más alta que a otros, como de un hijo por sus padres, un esposo por su esposa, entre otros, esto porque un hijo es considerado la persona que más se llega a amar en vida. Culturalmente, prima la idea de que los padres los deben ver crecer, mejorando sus condiciones de vida, formando su propia familia, y cuando la muerte rompe la creencia de que “los hijos deben enterrar a sus padres” se desestabilizan las emociones.

Conforme a lo anterior, Muñoz (2018), expone el caso de una pareja usa por medio de la técnica de fecundación in vitro postmortem, el semen de su hijo que murió a los 26 años, para así seguir la descendencia. Esos padres en su duelo no lograron superar el fallecimiento de su hijo y buscan crear vida después de la muerte.

## 7. ¿Qué pasa después de la muerte?

### 7.1 Alma.

La muerte posee diversos significados, son vistos como medio de reconstrucción social, de orden natural y cultural. En el caso de la antropología se “entiende la muerte como un proceso biológico y social. Todas las sociedades construyen, según sus sistemas de valores y creencias, una interpretación cultural del fenómeno reflejándolo en la actividad ritual.” (Allue, 1998, p. 67).

Cuando una persona muere, su alma se desprende de su cuerpo. El destino del alma tiene un lugar de llegada en cada sociedad, que pueden ser similares o diferentes. Por eso, la manera en que será recordado dependerá de la comunidad a la cual perteneció. Esto se puede notar en el estudio de Veizaga y Pinto (2005), quienes entienden que,

La religión es una variable con innegable influencia en todas las creencias o conceptos que pueden tener las personas, además de que la muerte es un tema que se tiene muy en cuenta en las distintas religiones, y que a partir de las representaciones que se tengan de ésta, la determinada religión marcará las pautas de vida de sus feligreses. (Veizaga y Pinto, 2005, p. 7).

Estos autores ejemplifican las diferentes creencias acerca de lo que le ocurre al alma después de la muerte, con tres religiones. En primer lugar, en el judaísmo como meta natural de la existencia humana que conduce idealmente al paraíso, donde hay gratificación en la vida eterna. Existe un sentido ambivalente de la muerte en dicha religión porque se cree que la muerte es un premio y un castigo a la vez.

Por otra parte, en la religión católica hay una creencia más fuerte por la resurrección, sin embargo, algunos feligreses no descartan la posibilidad de la reencarnación. Por último, también se observa que los evangélicos metodistas creen en la resurrección, descartando la reencarnación. Por tanto, no existe una creencia única acerca de esta, sino que se encuentran variaciones dependiendo de la religión que se profese.

En las variantes del cristianismo se puede observar cómo en algunas coinciden las ideas respecto a este tema y en otras varían, cómo es el caso que referencian Beltrán y Larotta (2020)

cuando dicen que “según la identidad religiosa, se señala que, con la sola excepción de los Testigos de Jehová, entre los fieles de todas las denominaciones cristianas es mayoritaria la creencia en el cielo como un lugar al que van las personas buenas” (p. 57). Esto reflejado a través de encuestas realizadas a creyentes de diferentes vertientes cristianas.

Lo que determina el lugar de llegada de cada alma son, las acciones que las personas realizaron en vida. En el caso del cielo, se encuentran las almas de las personas que en vida llevaron a cabo los mandamientos de Dios y se comportaron como es lo esperado por su religión. La representación sobre el cielo, que tienen los creyentes de las tres iglesias de este estudio es que:

El cielo, el estado del paraíso, es el más perfecto, el ideal, el más hermoso de todos porque, en el inmediatamente se va a gozar de la gloria eterna de Dios. El alma va a tener esa plenitud, esa calma, como cuenta la sagrada escritura del testamento, en donde no va a haber ni llanto, ni dolor, ni sufrimiento, ni nada, se va a gozar de la mayor calma y paz que usted puede imaginarse, vas a gozar del todo por todo, o sea, de Dios, porque Dios lo es todo en todo y por todo, y usted va a ser concedido con la paz, la alegría y la calma. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

En cambio, el infierno lo consideran como un lugar no apto para las almas, que no fue creado para estas: “sabemos a través de la biblia que hay un lugar para las personas que no reciben a Cristo, que se llama infierno; ese lugar no fue preparado para los seres humanos, sino solamente para Satanás y sus ángeles” (Interlocutor #7, 43 años, entrevista presencial, agosto, 2022). Un lugar donde el miedo abunda, en el que se “pagan” las acciones que se realizaron en vida, o sea, las almas padecerán una condena similar a los actos impuros que cometieron en vida.

El infierno es un estado de tortura, de tormento. El alma que llegue ahí va a sufrir los tormentos que hizo por medio de sus pecados, su alma va a estar condenada, por ejemplo, si usted era un violador, su alma va a padecer, no como tal una violación, si no a penar ese sufrimiento, ese sentimiento que se sufre con la violación, por toda la eternidad, sin descanso. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

El purgatorio es un tercer lugar de llegada acogido más que todo por el catolicismo, los fundadores de esa doctrina fueron teólogos griegos. En el texto de Londoño, et al. (2006) se referencian a Clemente de Alejandría y a Orígenes, porque expresaron un acercamiento a asuntos tratados con el tema de la purificación.

Clemente de Alejandría (citado en Londoño, et al., 2006, p. 11) habla sobre la existencia de dos tipos de pecados y castigos que se experimentan tanto en vida como en el más allá; por un lado, en vida existe un castigo para los pecados que se pueden enmendar, que se podría definir como “educativo”, estos pecados en el más allá los consumirá un fuego que “santifica”. Por otro lado, para los pecados que no se pueden corregir, en vida el castigo será “punitivo” y en el más allá el fuego con el que se encuentren será “devorador”.

Orígenes (citado en Londoño, et al., 2006, p. 12), manifiesta la existencia de dos tipos de pecadores, los manchados y los propiamente dichos; a los primeros experimentarán un fuego purificador que dura solo un instante, en cambio a los otros, la pasantía por este fuego dura un tiempo más.

San Agustín (citado en Londoño, et al., 2006) fue muy influyente en la formación del concepto de purgatorio. Definió cuatro categorías de pecadores y de pecados, y referencia el lugar de llegada de cada uno:

Los impíos (autores de pecados mortales) quienes van directo al infierno, sin posibilidad alguna de salir de allí; los santos, los mártires y los justos, al otro extremo, que van al paraíso directamente; y en medio de éstos dos categorías: los no del todo malos, que van al infierno pero pueden esperar, mediante sufragios, una condena más soportable; y los no del todo buenos, que son los que se pueden salvar con el fuego purgatorio, el cual actuaría entre la muerte y la resurrección. (p. 13).

Ahora bien, entre los creyentes de la parroquia el Sagrado Corazón se encontró la creencia en el purgatorio, de la cual comentaban que pueden salir con la ayuda de los vivos, mediante oraciones que realicen a Dios en nombre de ellos. Acerca de esta idea, San Agustín (citado en Londoño, et al., 2006) referencia que, “sólo algunas oraciones son escuchadas en el cielo: las de los más justos y santos, las almas más buenas”. (p. 13).

Los católicos de esta parroquia consideran que el purgatorio es un sitio de esperanza, porque tienen la fe de que sus pecados podrán ser perdonados, ya que, como referencian en las entrevistas, tienen un “fuego purificador”. Este proceso los ayudará a limpiar lo impuro del alma, para que de esta manera puedan presentarse ante Dios e ingresar al “reino de los cielos”.

El purgatorio es un lugar lleno de oportunidad, de gracia, porque es en el que llegan las almas que están aún penando con algún pecado, que no están del todo puras; que fueron almas de personas buenas, que hicieron bien, pero que en algún momento de sus vidas pecaron, y no hicieron lo que Dios manda hacer. Llegan al purgatorio para purificarse de esos pecados que no los dejó llegar inmediatamente al cielo, sino que los atrasa un poco en lograr esa meta. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Londoño et al. (2006) exponen el texto del caballero Owein en el purgatorio de San Patricio, historia que entabló las tres categorías de llegada en el más allá (cielo, purgatorio e infierno), que se encuentra en las creencias de los católicos de la iglesia de estudio. En este relato se referencia que Jesús guió a San Patricio a unas cavernas en las que, a quien sobreviviera un día y una noche, se le perdonarían sus pecados. Owein llega a un lugar donde puede observar un puente sobre un río de fuego, allí se encuentra unos arzobispos que,

Explican a Owein que todos aquellos pecadores de los diversos lugares que ha visto se salvarán cuando hayan expiado sus pecados, excepto los del infierno inferior. El tiempo de purgación no se sabe, puesto que las pruebas se pueden aligerar mediante misas, plegarias y limosnas hechas a su nombre. (H. de Saltrey, citado en Londoño et al., 2006, p. 18).

Teniendo en cuenta lo anterior, el tiempo que duren las almas en el purgatorio, puede ser de tiempos prolongados, al igual, que de cortos. Este proceso puede tornarse doloroso, porque es consumir por completo todos sus pecados, para llegar puro al “reino celestial”.

## **7.2 Cremación.**

La cremación o también llamada incineración, es una práctica que consta de deshacer el cuerpo humano muerto y los restos óseos "por medio del calor, en un horno crematorio, (...) hasta

su reducción a cenizas" (Lugones, et al., 2015, p. 120). Es una alternativa que se tiene para darle sepultura a los difuntos.

La cremación es un proceso que se ha presentado desde un largo tiempo, según Lugones et al (2015) se inició en la prehistoria, cuando el hombre primitivo descubre los múltiples beneficios del fuego, constituyéndolo como una deidad; consideraba que, con el proceso de la incineración del cadáver, lograría proteger a sus difuntos<sup>15</sup>.

En el trabajo de campo que realicé, encontré opiniones divididas respecto a este tema, por un lado, está la creencia de que el cuerpo es un templo sagrado que, por ser creado a imagen y semejanza de Dios, debe ser respetado y no alterar su proceso de descomposición. Para esto se basan en la biblia cuando dice que, “del polvo eres y al polvo volverás” (Gn 3:19).

No se debería de hacer las cremaciones, porque nuestro templo, como nos enseña la sagrada escritura, la biblia, es templo del espíritu santo, eso se convierte nuestro cuerpo una vez que somos bautizados, en él mora el espíritu de Dios, él nos regala el aliento de vida. Entonces por qué destruir el templo de Dios, es mejor conservarlo, porque ahí en ese templo que es el cuerpo de nosotros, hábito el espíritu de Dios, ahí estuvo, entonces es un lugar sagrado, santo. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Por un lado, algunos de los fieles que están en contra de esta práctica argumentan que, en la biblia mencionan que: “donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres” (Mt 24:28), interpretándolo como: “donde este el cuerpo muerto allí se levantará el día que venga Cristo”. Por otro lado, están los creyentes que consideran que estas creencias sobre la cremación son mitos que “se deben romper”, mencionan que, en la cita anteriormente mencionada, no se refiere al cuerpo, sino al alma de cada persona, en el que aseguran que ese día obtendrán un cuerpo diferente al que tienen en vida.

---

<sup>15</sup> La práctica de la cremación también fue considerada como "bárbara", por ejemplo, en el Antiguo Oriente Próximo, se usaba solo en tiempos de plagas, y los persas zoroástricos ajusticiaban a los que llevaban a cabo este procedimiento. (Lugones et al., 2015).

En algunas religiones, este método es más aceptado que en otras. Siguiendo a Lugones et al. (2015), mientras que el judaísmo prohíbe la incineración del cadáver y el catolicismo recomienda el entierro como forma de sepultura, en el budismo y el hinduismo es aceptada esta práctica, en esta última, se posee la creencia de que, a través del fuego, el espíritu se podrá separar del cuerpo y lo ayudará en su camino al más allá.

La elección de si un finado es cremado o sepultado es una decisión que en general toma la familia según los deseos del difunto cuando estuvo en vida. Sin embargo, durante la pandemia por COVID-19, cuando un individuo fallece debido al virus, las entidades gubernamentales de cada país tomaron medidas para evitar el contagio, tales como la cremación, por esto, la ceremonia de despedida en muchos casos se realiza cuando la familia recibe las cenizas del fallecido.

## **8. La muerte y la pandemia del COVID-19.**

El virus del SARS-CoV-2 se inició en el año 2019, a finales de diciembre, en la ciudad de Wuhan en China. Algunos de sus síntomas son fiebre, tos, cansancio, pérdida del gusto o del olfato, entre otros; este virus puede llegar a ser mortal, al igual que es de fácil contagio. Se transmite mediante la tos o secreciones respiratorias, y por contactos cercanos. Por su rápida extensión y transmisión por varios países, la Organización Mundial de la Salud en marzo del 2020 la declaró pandemia (Maguiña et al., 2020).

Esta ha traído consigo altas tasas de mortalidad a nivel mundial, provocando que los gobiernos declararan medidas de prevención de contagio, entre ellas: mantener la distancia social, el lavado de manos, el uso de tapabocas, entre otras; haciéndose obligatorias en todas las prácticas sociales, incluidos los ritos funerarios.

Las restricciones impuestas por la coyuntura epidemiológica por la cual atravesamos logran entablar la idea de que las personas que mueren debido al COVID-19 no tienen una muerte tranquila, ni en paz, ya que es más bien una muerte angustiada, dolorosa y solitaria; puesto que, el ideal que se tiene al morir, más que todo en un centro de atención médica, es al lado de los seres queridos, para que estos los ayuden a no sentirse tan solos en sus últimos momentos de vida.

Vergara (2021) en su estudio “Rituales funerarios de la población Santo Domingo del municipio de Caucasia-Antioquia desde 1985 hasta el 2019”, pudo observar, como las medidas de bioseguridad alteraron las maneras de realizar los ritos fúnebres y el duelo en esta comunidad, encontrando que, las personas fallecidas debido al virus del COVID-19, debían ser enterrados en el menor tiempo posible, provocando un “sinsabor” a los deudos.

A partir de las entrevistas realizadas en mi trabajo de campo, se me permitió crear un panorama de cómo se vivieron los procesos fúnebres y el simbolismo de la despedida en las tres iglesias del municipio de Caucasia. Encontré que la reducción del personal es el factor que más resalto frente a los cambios; pero no solo del administrativo de las instituciones, como las funerarias e iglesias, si no a su vez de los acompañantes (familiares y amigos). Por eso, se dificultó el compartir con la comunidad el proceso de despedida, pues, el confinamiento provocó limitaciones como la prohibición del contacto físico.

Un factor que también es relevante para entender la falta de acompañamiento social es la existencia del miedo a contraer el virus; por eso la mayoría de los integrantes de la comunidad tratan de aislarse para prevenir posibles contagios. Además, se produjeron estigmatizaciones en las relaciones familiares y sociales cuando un integrante muere debido al virus, ya que, tiene la creencia de que los más allegados pudieron contraerlo y así propagarse.

La pandemia ha obligado al distanciamiento, al encierro, a la relativa pérdida del contacto con el exterior y la sociabilidad corpórea, por eso en los funerales surgieron algunas formas de atribuir el reconocimiento o cariño que tenían las personas por un finado; principalmente se utilizan los medios digitales para esto, ya que, con estos se lograba tener una interacción con los demás integrantes de la sociedad sin que se produjera el riesgo de posibles contagios.

Algunos de estos métodos fueron, contactándose a través de llamadas telefónicas o por las redes sociales, en el que expresaban las condolencias; otra forma fue difundiendo una fotografía del fallecido en el ataúd, pues, de esta manera, las personas que no podían asistir al rito tuvieron la oportunidad de verlo por última vez.

Era atroz ver al difunto con cierta distancia. Para prevenir el contagio, abrían la ventanita del ataúd y los familiares solo un ratito lo podían ver, se despedían y listo, los cremaban; solo los familiares, no podía entrar más nadie, solo como uno que otro familiar que tomaba una foto y la compartía en los medios de comunicación o con los amigos, con la demás familia. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Aceptar la muerte de un ser querido es complejo y la pandemia ha convertido este proceso en algo aún más difícil, dado que, al no despedirse según las costumbres y creencias que tienen las sociedades, ha afectado a los dolientes; los expone a desarrollar un duelo complejo, que les impide aceptar del todo el hecho de que la persona ha muerto. Igualmente, a afrontar los factores de la muerte con impotencia por no poder darle el último adiós en vida y por no tener la posibilidad de acompañar a sus seres queridos durante la enfermedad para prestarle ayuda y compañía.

Una de las medidas de bioseguridad que dictaminaron las entidades gubernamentales de cada país para contrarrestar los contagios fue, envolver en bolsas plásticas herméticas a los cadáveres que fallecen por este virus, lo que produjo sentimientos negativos hacia los deudos, pues,

no creen que este método sea ético, ya que, consideran que el cuerpo del fallecido debería tener una sepultura según las creencias de cada grupo.

Para mí es muy duro, porque es ver a tu ser querido o familiar envuelto como un animal cualquiera, sin valor, como si fuera un desecho; muy doloroso teniendo uno siempre la costumbre de verlo, velarlo, en un tiempo poderlo ver y acompañarlo en la noche, en el velorio, en el día en el funeral, en el entierro, entonces es como tenerle más respeto; pero viendo que a raíz de la pandemia eso se fue como quitando, como aplastándolo por motivos de contagio, es muy doloroso no ver al familiar de uno así porque es rebajar su identidad a nada. (Interlocutor #3, 22 años, entrevista presencial, agosto, 2022) (Subrayado mío).

Las anteriores medidas han generado una gran frustración. Aunque algunos no estuvieron de acuerdo con las medidas de bioseguridad, hay otros creyentes que mencionan que, estas eran necesarias, por lo cual, las aceptaron tal cual como se dictaminaron, todo “por un bien común”.

Este descontento ante el impedimento de no observar a sus difuntos en el ataúd surge porque a las personas les causa una negación el no ver por última vez a una persona que fue importante para ellos; en el que pueden aparecer dudas sobre si de verdad es su ser querido. Por lo que, en algunas noticias se pudieron observar algunos casos de deudos que tomaban la decisión de abrir el ataúd y las bolsas plásticas para cerciorarse.

Otras noticias que comentan los creyentes que se difundieron por medio de redes sociales, se expresan en la siguiente cita: “en mi caso no hubiera aceptado que un familiar mío muriera y lo cremaran en ceniza, porque para mí hubo un poquito de mala intención en algunos cadáveres para legalizar y cobrar un dinero” (Interlocutor #8, 50 años, entrevista presencial, agosto, 2022). Con esto se puede decir que la incineración de los cadáveres muertos por COVID-19, se convirtió en algo que causaba dudas y temor el imaginarse y permitir.

A mucha gente los entubaban y morían entubados; hay gente que se salvó, que dijeron: “no me entuben” y se salvaron, fue como casi una manera de acelerar la muerte de algunos. Para mí, tenemos que respetar la vida del ser humano y debemos de esperar que la gente muera

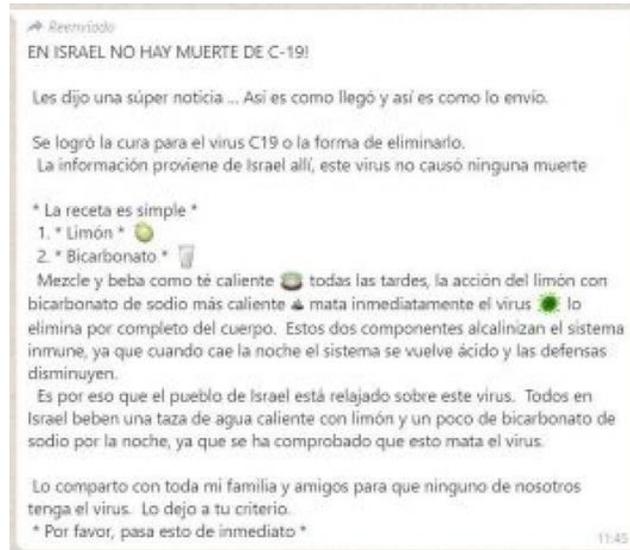
cuando Dios lo necesite, esa es mi opinión. (Interlocutor #8, 50 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Estos casos generaban un mayor miedo del que ya se encontraba; generaba incertidumbre hacia los procesos médicos que se llevaban a cabo por el COVID-19, y por el cual, las personas recurrían a buscar otras alternativas como el automedicarse con las recomendaciones que le ofrecían agentes externos a la medicina como, por ejemplo, personas de su entorno social, pero sin un reconocimiento médico; o también por medio de publicaciones en redes sociales como Facebook y WhatsApp.

**Figura 34. Noticia falsa sobre la Ivermectina.**



Nota. Fuente: <http://tiny.cc/6iwIvz>

**Figura 35.** *Noticia falsa sobre receta que cura el COVID-19, vía WhatsApp.*

*Nota. Fuente:* <http://tiny.cc/7iw1vz>

El no salir a las calles por prevención, generó un temor en los creyentes, al ver las calles tan solas, les generaba angustia, percibían a la muerte como muy cercana, nada más saliendo del hogar. Como mencionaba uno de los interlocutores:

El COVID era como un jinete que se paseaba por las calles que viene por personas; y al salir y ver esas calles solas con las restricciones impuestas por la pandemia, da cierto temor y nostalgia en uno y hacen que se preocupe más uno y le tenga más temor a ese virus y a la muerte. (Interlocutor #7, 43 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Los creyentes de estas iglesias expresaron que la pandemia no cambió la creencia que tenían sobre el destino de las almas de los fallecidos, aunque las causas de muerte fueran debido al virus, ya que, manifiestan que el camino que tengan va a depender de las acciones que realizó en vida, así como se mencionó en el capítulo 7.

Una de las enseñanzas que les produjo la pandemia a los creyentes fue, a ser más concientizados sobre el proceso de descomposición que tiene el cuerpo humano, debido a que, en los medios digitales, se difundió información sobre el virus y la muerte, en el que se adquirían

conocimiento como, por ejemplo, la importancia del cuidado personal, la manera en que actúa el virus en el sistema, los métodos de contagio, entre otros.

Ahora entendimos muchas cosas que no lo habíamos entendido, por ejemplo, yo no había entendido qué cuando la persona muere su cuerpo empieza a arrojar bacterias, eso lo entendí hace dos años cuando empezó la pandemia y ahora entiendo de que esta pandemia nos enseñó muchas cosas a nosotros y gracias le damos a Dios porque nos tiene con vida. (Interlocutor #8, 50 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

Estas enseñanzas benefician el conocimiento y la difusión de información entre los creyentes, pues, algunos trataban de concientizar sobre los peligros que implica este virus. También mencionan que mediante las oraciones que realizaron a Dios a nombre de los afectados por el virus, ayudaban a que estos pudieran recuperarse y sus familias tuvieran fortaleza para afrontarlo.

Otra de las enseñanzas que les dejó esta pandemia a los creyentes fue, demostrar que no existen individuos mejores que otros, ni sociedades mejores que otras; esto se comprende desde el relativismo cultural, cuando Boas (citado en Harris et al., 1990) menciona que “no existe formas inferiores o superiores de la cultura”. (p. 182).

Antes de la pandemia mucha gente pensaba que eran intocables, que eran inmunes, ahora después de la pandemia cualquier persona, así sea que tenga dinero o sea famoso o lo que sea, ya piensa que se puede morir en cualquier momento o sea la pandemia lo que hizo fue tratar de demostrar que todos somos iguales, la pandemia lo que hizo fue mostrar que ni porque se tenga mucho dinero puede aguantar la muerte, la muerte llega en cualquier momento. Entonces para mí sí trató de igualarnos un poco. (Interlocutor #8, 50 años, entrevista presencial, agosto, 2022).

La pandemia ha suscitado a la muerte como un tema recurrente. Ha ocasionado un cambio en las ideas respecto a esta, evidenciando que no somos ajenos al espectro mortuorio, dado que todos los seres humanos pasarán por esta fase de la vida en algún momento. Aun así, ha suscitado que aumente la sensación de miedo e inseguridad, más del que se lograba tener generalmente.

Además, produce que las personas entiendan a la muerte como algo real y en vista de que, el virus nos ha demostrado que morir es una experiencia inminente para nuestras vidas.

## 9. Conclusiones.

En conclusión, las prácticas y creencias sobre la muerte pueden variar o ser similares, dependiendo de la religión que profesen. Los creyentes de las tres iglesias de este estudio creen que después de la muerte existe una “vida nueva” en otro plano, con las almas de otros fallecidos; evidenciando la esperanza que guardan los fieles respecto al destino del más allá, dando a entender que, la vida no termina con la muerte, sino que, se lograra realizar una nueva en el plano espiritual.

Entre los creyentes de las tres iglesias, se pudo observar una ambivalencia respecto al tema de la muerte, pues, por un lado, están los que le tienen temor, porque les es complejo asimilar la idea de tener que abandonar el plano terrenal y por la existencia de supersticiones respecto a este tema, por ejemplo: las almas de los difuntos "molestan" a los vivos. Por otro lado, están los fieles que no le tienen miedo, ya sea, porque consideran que el alma de los muertos no puede volver al mundo terrenal, o también porque al tener seres queridos muertos, consideran que estos no les harán daño.

Una de las diferencias que más resaltó en las prácticas que realizan los creyentes de las tres iglesias, es que, los católicos efectúan oraciones en nombre de los difuntos, con la creencia de que de esta manera, se les perdonarán sus pecados y por ende, llegarán al cielo; en cambio, los evangélicos, solo realizan oraciones a favor de los deudos, ya que consideran que los muertos no pueden gozar de estas ayudas, sino que, serán juzgados en el más allá sin la oportunidad de obtener este apoyo, al igual que, consideran que los finados no pueden escuchar a los vivos.

Los fieles de la religión católica tienen la creencia de que existe un lugar intermedio entre el cielo y la tierra, el cual les genera esperanza de llegar a su objetivo que sería el cielo, y en el que la sociedad juega un papel importante para esa meta.

Los creyentes de estas iglesias entienden la importancia del acompañamiento hacia los deudos en la muerte de un ser querido. Crean estrategias para poder estar presentes; por un lado, realizan un recorrido por las distintas salas de velación del municipio, para obtener la información del lugar del sepelio con los anuncios que colocan en las afueras de esos lugares y así asistir.

Por otro lado, aprovechan los avances de la tecnología, para difundir este tipo de noticias, y así la sociedad pueda estar al tanto de la situación. Al igual que, mantienen un contacto con los deudos. Este aspecto, es considerado de gran relevancia por los deudos en la pandemia por COVID-

19, ya que, los cambios en medio de esta son inevitables, transfiguran la economía, las relaciones sociales/interpersonales, provocan pérdidas; por lo que, es imposible ignorar las variantes presentadas en la vida diaria, cuando el entorno se ve ligeramente disímil.

En gran medida, los entrevistados expresaron que si existen los cambios dentro de los ritos fúnebres debido a la pandemia y los protocolos que esta trae consigo, una parte de los entrevistados manifestó que a pesar de existir ciertas distinciones, las formas funerarias siguen en gran medida su proceso y finalidad, simplemente se manejan de una manera más adecuada y acorde a la situación frente a las rigurosidades protocolarias; ya que, las ceremonias se siguen llevando a cabo, el duelo se sigue viviendo y el acompañamiento se sigue presentando, ya sea por otros medios como las redes sociales, que ayudan a traspasar las barreras de contacto físico que imponen las medidas de bioseguridad, para lograr sentirse unidos, ya sea de forma espiritual, con la sociedad.

La solidaridad que se expresa en los ritos fúnebres es de gran relevancia entre los habitantes de este municipio, pues, realizan gestos de empatía con los afectados, como lo es tomar vías alternas de los lugares en el que se esté realizando la velación, para así evitar incomodar a los deudos en su dolor y estos puedan tener algo de tranquilidad.

Los creyentes de estas iglesias emplean tres opciones de lugares para realizar el ritual funerario: sala de velación, casa e iglesia. Se pueden encontrar ventajas y desventajas en estas, por ejemplo, las salas de velación tienen todos los equipos necesarios para la comodidad de deudos y acompañantes, en cambio, en la iglesia, al no ser un lugar que cuente con los instrumentos necesarios para este ritual, se vuelve un poco incómodo para los fieles llevarlo a cabo; y en la casa, aunque sean espacios con comodidades, los deudos no podrán tener una tranquilidad por estar atendiendo a los acompañantes y cuidando sus propias pertenencias.

La presencia de prácticas no acordes con lo establecido en la religión se presentó en el estudio, por un lado, con la ingesta de alcohol en los ritos funerarios, pues, puede generar una unión con los integrantes que también consumen, el cual, les ayudará a obtener una asimilación un poco más tolerable. Por otro lado, también se observa en las tumbas de algunos difuntos, decoraciones con temáticas de equipos de fútbol, demostrando el fervor que se les tiene a estos equipos, llevando la afición hasta la muerte.

Una gran celebración por parte de los católicos en el municipio de Caucasia es el día de los fieles difuntos; honran la memoria de los seres queridos fallecidos al igual que de las animas del

purgatorio. Diversas prácticas y simbolismo se observan en este día como, por ejemplo, arrodillarse en la eucaristía, pagar un monto de dinero para inscribir a su difunto, el lavado de tumbas, oraciones a los difuntos, ofrendas como, flores, fotografías, recipientes con agua, velas, veladoras y juguetes. Todo hace parte de una tradición religiosa, que se lleva a cabo cada año y tiene como mayor punto de encuentro el cementerio Campos de Esperanza.

Considero que este trabajo da una apertura para posibles futuras investigaciones, sobre los perfiles de las iglesias del municipio de Caucasia, en el que podrán ampliarlo para generar una riqueza informativa sobre las diversas prácticas religiosas que se dan en el municipio. También queda el interrogante de otras formas de religiosidad popular que se dan en la región.

---

### Referencias.

- Abt, A. (2006). El hombre ante la Muerte: Una mirada antropológica. En las Segundas Jornadas de Psicooncología, en el marco del XII Congreso Argentino de Cancerología.
- Allué, M. (1998). La ritualización de la pérdida. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 19(4), 67-82.
- Beltrán, W. y Larotta, S. (2020). Diversidad religiosa, valores y participación política en Colombia. Resultados de la encuesta nacional sobre diversidad religiosa 2019. Bogotá.
- Cachan, R., & Fernández, Ó. (1998). Deporte o religión: un análisis antropológico del fútbol como fenómeno religioso. *Apunts. Educació física i esports*.
- Codazzi, A. (2007). Antioquia, Características Geográficas. Bogotá DC: Imprenta Nacional de Colombia.
- Colatarci, M. y Vidal, R. (2008). Entre las devociones populares y el culto a los muertos en el paisaje ritual. *Liminar*, 6(2), 128-141.
- Durkheim, E. (1982). Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia. Akal editor. España.
- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. *Obras completas*, 14, 235-255.
- Flores-Guerrero, R. (2004). Salud, enfermedad y muerte: lecturas desde la antropología sociocultural. *MAD*, (10), 21-29.
- Frazer, James c. La rama dorada. Ed: Fondo de la cultura económica. México.1944.
- Gamarra, G. (2015). Las Transformaciones Cadavéricas y el Cronotanodiagnóstico. *Skopein: La justicia en manos de la Ciencia*, (10), 5.
- Harris, M., Bordoy, V., Revuelta, F., y Velasco, H. M. (1990). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza editorial.
- Hidalgo, E. (2018). Día de todos los santos y los fieles difuntos. *Historia del arte*.
- Isaza, L. (2019). Materialidad y prácticas funerarias que reflejan la manera como se recuerda a los muertos en el Cementerio Campos de Esperanza del municipio de Caucasia. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional de la Universidad de Antioquia.
- Léon-Dufour, X. (1979). Los milagros de Jesús (Vol. 33). Ediciones Cristiandad.

- 
- Londoño, S., Serna, S., Aguirre, C., Garcia, E. y Duque, J. (2006). Las ánimas del purgatorio. Hacia una antropología de la muerte. Universidad de Antioquia.
- Losonczy, A. (2001). Santificación popular de los muertos en cementerios urbanos colombianos. *Revista colombiana de Antropología*, 37, 6-23.
- Lugones, M., Ramírez, M. y Ríos, J. (2015). La cremación. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 31(1), 120-128.
- Maguiña Vargas, C., Gastelo Acosta, R., & Tequen Bernilla, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31(2), 125-131.
- Matarín, M. (1997). CREENCIA POPULAR EN LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO EN LOS VALLES DE LOS RÍOS ANDARAX Y NACIMIENTO (Almería). In *Actas de las Iª jornadas de Religiosidad Popular: Almería, 1996* (pp. 75-90). Instituto de Estudios Almerienses.
- Mejía, O. (1961). La muerte y sus símbolos: muerte, tecnocracia y posmodernidad. 4ª. ed. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2018.
- Muñoz, A (2018, 11, 09). Una pareja crea un nieto usando el espermatozoides de su hijo muerto. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2018/09/10/5b9684ae468aebff2c8b4584.html>
- Narváez, N. (2015). Llevando flores, dando vida a las tumbas: estrategias de supervivencia de los trabajadores informales en el Cementerio General de Managua. *Senderos Universitarios*, (02), 64-79.
- Otto, R. (1998). Lo santo (lo racional y lo irracional en la idea de Dios). Madrid, Alianza, 1991.
- Panizo, L. (2008). Propuestas para una antropología de la muerte. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, 24-35.
- Peláez, G. (2001). Un encuentro con las ánimas; santos y héroes impugnadores de normas. *Revista colombiana de antropología*, 37, 24-41.
- Pérez, G. (2021). ¡No poner brujerías en esta esquina, por favor! Prácticas religiosas y uso de los espacios públicos. In *XXIV Coloquio de Historia Canario-americana* (p. 96). Casa de Colón.
- Reina Valera. (1909). <https://www.bible2000.net/netebook/telecharger/BibliaEspanolReinaValera>

- Restrepo, S. y Maya, M. (2005). La familia y su papel en la formación de los hábitos alimentarios en el escolar. Un acercamiento a la cotidianidad. Medellín, Colombia: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia. 19(36), 127-148.
- Segalen, M. (2005). Ritos y rituales contemporáneos. Madrid: Alianza, 13-74.
- Sentencia C-930, expediente D-7754 (Sala Plena Corte Constitucional 10 de diciembre de 2009).
- Thomas, L. (1983). Antropología de la muerte. México: Fondo de cultura Económica.
- Van Gennep, A. (2008). Los ritos de paso. Madrid: Alianza, 204-229.
- Veizaga, K. y Pinto, B. (2005). Representación social de la muerte en distintas religiones. Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP, 3(2), 101-122.
- Velasco Maillo, H. M. (1992). Año de muertos, día de difuntos. Apuntes sobre ritos y creencias en torno a la muerte en la cultura tradicional española.
- Vergara, H. (2021). Rituales funerarios de la población Santo Domingo del municipio de Cauca- Antioquia desde 1985 hasta el 2019. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional de la Universidad de Antioquia <http://hdl.handle.net/10495/189>.